



AÑO II N° 49

7 DE JUNIO DE 2001



Al Filo de la Realidad

**Ovnis, Parapsicología
y Ocultismo**

Gustavo Fernández

Técnica : Alberto "Quique" Marzo

CAI - Centro de Armonización Integral

De: "Al Filo de la Realidad" <aemarzo@bigfoot.com>
Para: <AFR@eListas.net>
Enviado: Jueves, 07 de Junio de 2001 14:10
Asunto: Al Filo de la Realidad - # 49

OCULTISMO

OVNIs

PARAPSIKOLOGÍA

Año 2

Jueves 7 de junio de 2001

Nº 49

AL FILO DE LA REALIDAD

*"Disiento con lo que dices, estoy en total desacuerdo con ello,
pero defendería con mi vida tu derecho a decirlo". Voltaire*

Director: Gustavo Fernández
alfilodelarealidad@yahoo.com

Técnica: Alberto Marzo
afr-admin@elistas.net

** Desde Argentina para 1369 suscriptores en todo el mundo **



www.gamma.com.ar/webs/kriptopolis

Temario de este número:

- LA PRESENCIA DE TEZANOS PINTO
- TULPAS: EL PENSAMIENTO HECHO MATERIA
- EL ENIGMA DE LOS DESVANECIDOS
- JEROGLÍFICOS, LINGÜÍSTICA Y CRIPTOGRAMAS
- REVOLVIENDO LA BIBLIOTECA:
 - MEMORIA EXTRA-CEREBRAL: UN ESTUDIO CIENTÍFICO DE LA REENCARNACIÓN (6ª parte)
 - HACIA UNA FÍSICA DE LOS OVNI (6ª parte)
 - COSMOBIOLOGÍA Y ARQUEOMETRÍA
 - ESFERAS DE FUEGO EN UNA CASA RUSA
- NOTICIAS: Nuevo libro
 - Simposio ovnilógico
 - Nuevo grupo ovnilógico en Argentina
 - Presentación de libro y grabación programa de TV

- [RECURSOS GRATUITOS](#)
- [NAVEGANDO POR LA RED](#) : Otros boletines, programas de radio y sitios web sobre estos temas.
- [UN CURSO DE PARAPSIKOLOGÍA CON SERIEDAD](#)
- LOS LIBROS QUE USTED SIEMPRE ESPERÓ LEER
- INDICACIONES TÉCNICAS (Números anteriores, etc.)

Sabemos que hasta un amigo puede molestarte si le enviamos un mensaje de más de 500 KB, así que por favor no le reenvíe la revista. Sólo dígame que envíe un mensaje vacío a afr-admin@elistas.net con asunto "AFR#00" y le enviaremos el último número publicado. Luego podrá suscribirse si así lo desea.

¡ Gracias por difundir [Al Filo de la Realidad](#) !

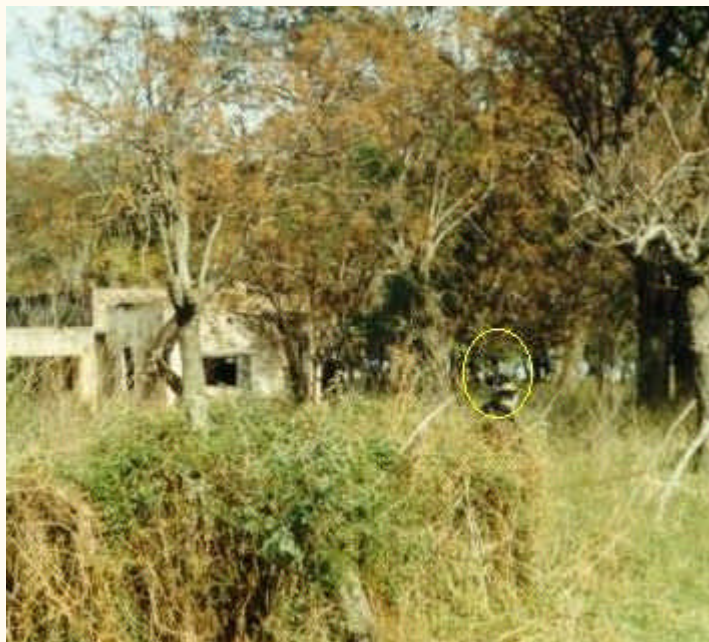
LA "PRESENCIA" DE TEZANOS PINTO

escribe: **GUSTAVO FERNÁNDEZ**
gusfernandez1@yahoo.com

Una de las características predominantes en la actividad desarrollada en los últimos años y a nivel nacional por el **Centro de Armonización Integral**, entidad dedicada a la investigación, difusión y docencia en el terreno de las así llamadas "disciplinas alternativas", versa sobre la realización de lo que llamamos "*investigaciones de campo*", concretamente concurrir munidos del equipo y personal adecuados a sitios donde la información suministrada por testigos o nuestra propia experiencia lo indica como epicentros de fenómenos extraños. En tal sentido, sería ocioso extendernos pero vale la pena recordar nuestros aportes originales en el terreno de las **psicofonías**, esto es, la grabación magnetofónica de sonidos provocados aparentemente por personas fallecidas y que se reflejara, entre otros casos, en las realizadas en el Cementerio Municipal de la ciudad de Santa Fe por primera vez en el país con autorización oficial, o las cumplidas en tantas otras localidades de Argentina, o las **psicoimágenes**, registros en video o película fotográfica de las fuentes inteligentes productoras de esas psicofonías, como la obtenida en la ciudad de Coronda, en cuyo cementerio y también con autorización oficial obtuvimos la incontrastable evidencia gráfica de lo que vulgarmente suele denominarse un "*fantasma*" y que en Parapsicología definimos más técnicamente como "**paquetes de memoria**".

En esta oportunidad, durante setiembre de 1994 estuvimos relevando la localidad de Tezanos Pinto, a 15 kilómetros de la ciudad de Paraná, en la provincia de Entre Ríos, donde hace ya ocho años, en los alrededores de una casa abandonada –escenario de oscuras historias de pasión y de muerte– hemos constatado la reiterada presencia de tales

“paquetes de memoria”, las hemos grabado pero nunca, hasta esa ocasión, ningún miembro de nuestro equipo había podido obtener evidencias gráficas como las que aquí presentamos.



Cierto domingo por la tarde, en una de esas salidas de trabajo mientras recorríamos el perímetro donde los lugareños manifestaban reiteradamente ser testigos de “**apariciones**” de todo tenor, indicamos a nuestros fotógrafos que “*tiraran*” placas al azar en la zona, en parte porque ello serviría de referencia documental en la escenificación de los relatos recogidos, en parte porque los años de experiencia y cierto olfato desarrollado en la investigación señalan que estos “*tanteos*” deparan a veces interesantes sorpresas. Y cuando nuestra colaboradora Graciela Franco, fotógrafa profesional, nos trajo reveladas las primeras placas, a punto estuve de gritar “*¡bingo!*”.

Porque como se observa, un extraño personaje de cabello oscuro y, estaría tentado a decir, de traje y corbata aparecía de medio cuerpo surgiendo en medio del densísimo matorral... en un momento y un lugar en que nadie se encontraba allí, cuando ningún integrante del equipo andaba vestido de esa manera (aditamentos por demás incómodos para pasear por el monte) y mientras era evidente –porque sobre ello manteníamos estricto control– que ningún extraño se acercaría subrepticamente a nosotros mientras trabajábamos.



¿Qué decir de esta placa?. El original y su propietaria se someten gustosamente a todo tipo de análisis y discusión. Nuestra certeza sobre lo desierto del lugar y la ocasión es absoluta. Y la presunción de que la película fotográfica, mucho más sensible que el ojo humano, es capaz de registrar niveles de realidad, dimensiones paralelas que escapan a nuestra estrecha ventana de percepción del universo, se agigantan día a día.

TULPAS: EL PENSAMIENTO HECHO MATERIA

escribe: **GUSTAVO FERNÁNDEZ**

gusfernandez1@yahoo.com

Pese a la búsqueda incesante que grupos cada vez más numerosos de occidentales emprenden tras la dominación de facetas aún desconocidas de la mente, subsiste la sensación de que esos logros permanecerán en la nebulosa que separa la creencia de los místicos de la incredulidad de los escépticos. Sin embargo, a poco de indagar sobre los progresos que en tal sentido lograron otras culturas milenarias, uno se encuentra con la sorpresa que alcanzar triunfos evidenciados en el manejo de las fuerzas interiores ya es práctica común para muchos. Tal, el caso de lo que los tibetanos denominan "tulpas" (que literalmente significa "forma de pensamiento") y que puede definirse como un proceso de concentración tan intenso que termina en la densificación del pensamiento. Esto significa que, aunque parezca increíble, el pensamiento puede hacerse realidad en más de un sentido; no solamente por la mera concreción de los hechos, sino más efectivamente, haciéndose visible, adquiriendo consistencia y peso.

Esto era presupuesto por la Parapsicología desde tiempo atrás, a partir de la aceptación que entre los estudiosos de esta disciplina tiene una de las Leyes Fundamentales del Universo, tal cual las entiende la Filosofía Hermética u Ocultismo; conocimiento milenario transmitido de generación en generación de antiguos sabios, y que puede resumirse diciendo que en el Cosmos todo es parte de una misma sustancia Universal: la materia inerte, las formas biológicas, las energías cósmicas, los pensamientos, todas distintas manifestaciones, ora más groseras, ora más sutiles, de un Primer Principio Cósmico. Es conocida como Ley del Mentalismo.

No es éste el lugar para justificar este postulado, acotados como estamos de espacio. Baste señalar que la mayor parte de los pensadores esotéricos no sólo aceptan intelectualmente esta afirmación sino que han descubierto innumerables analogías en el mundo que nos rodea que la justifican. Y bien, es la realidad de la Ley del Mentalismo lo que le da el marco teórico a la creación de formas de pensamiento o "tulpas". Extrapolando, creo sinceramente, por otra parte, que el concepto de "tulpas" puede incluir en una sola hipótesis global muchos fenómenos periféricos de la Parapsicología y el Ocultismo y, por qué no, también la Ovilogía: si bien no alcanzaría –especialmente en el caso de esta última disciplina– para explicar la totalidad de los eventos, en muchas ocasiones, particularmente en el caso de algunas de las así llamadas "fotografías psíquicas" y, por qué no, ciertas "psicofonías" (a fin de cuentas, si los contenidos mentales pueden "densificarse" hasta ser cuasimateriales, ¿por qué sería improbable que generaran también fenómenos de naturaleza mecánica o electromagnética plausibles de ser registrados magnetofónicamente?), nos propone cuanto menos otra óptica interesante. Para evitar extenderme innecesariamente, sugiero al lector revisar mis artículos "La fotografía psíquica entre la Parapsicología y los OVNIs" (Al Filo de la Realidad N° 9) y "Hemos fotografiado el pensamiento" (Al Filo de la Realidad N° 6). (Para solicitar los números por email, ver nota al pie).

Tulpas son, en última instancia, muchas supuestas apariciones de fantasmas, proyecciones alucinadas de una mente que se hacen perceptibles hasta para los demás. Tulpas son los instrumentos de muchas "agresiones psíquicas", eufemismo que en Parapsicología engloba lo que popularmente conocemos como "daños" o "hechizos", y de cuya realidad y demostración ya he escrito en otra oportunidad. Y tulpas, y de hecho de allí proviene su nombre, era la práctica en el antiguo Tibet, de pensar intensamente en determinadas situaciones, personas o conflictos para que, al hacerse "reales", pudiera dialogarse, corregirse, solucionarse o combatirse.

Hoy en día los budistas tibetanos siguen aprovechando las remotas enseñanzas como una forma de fortalecer espiritualmente a sus discípulos, obligándoles a materializar de esta suerte sus más recónditos miedos en la forma de fantásticos oponentes o monstruosos animales a los cuales, mediante la nueva creación de otros tulpas antagónicos, vencer en mitológico combate.

Pero si bien dominar el mundo de los tulpas es hartamente difícil, exige intenso y constante entrenamiento y orilla permanentemente el peligro (imaginen lo que ocurriría si "corporizamos" de manera monstruosa nuestros odios y rencores y los soltamos al mundo, o que, escapando a nuestro control, se vuelvan contra nosotros mismos) su aplicación en sentido positivo tiene horizontes difíciles de imaginar. Ello, sin contar que de manera involuntaria e inconsciente, o inexpertamente irresponsables en nuestros devaneos espiritualistas, podemos traer al mundo cotidiano el terror de las sombras. Algo así, cuando tenía apenas quince años, marcó de manera indeleble no tanto mi entusiasmo por estas disciplinas sino por el inexcusable giro pacifista que le daría a las mismas.

Mi monstruo interior

Este episodio ocurrió a las puertas mismas de la ciudad de Buenos Aires; la localidad de Villa Martelli, un barrio residencial al norte de la ciudad.

Hace bastantes años ya, era yo amigo de otro adolescente no mucho mayor dedicado a lo que él entendía como práctica ocultista; como aún seguirá dedicándose, creo, a estos menesteres, me referiré a él solamente por su nombre de pila, Alberto.

En la época de referencia me encontraba haciendo mis primeras lecturas en el terreno del Esoterismo, si bien hacía ya un par de años que estudiaba e incursionaba activamente en Ovnología y Parapsicología, siguiendo –entonces– la más rígida y cartesiana escuela norteamericana.

Mi amigo vivía con sus padres en una amplia y moderna casa, en una calle tranquila, que contaba con un parque a sus fondos. Éste abarcaba una extensión bastante amplia; se proyectaba construir un natatorio confortable –ya se había iniciado para esa época la excavación– y la única edificación en él era un pequeño galpón para depósito de herramientas y materiales, que tenía adosado a una pared un breve alero cubriendo una parrilla o asador (o barbacoa, como prefieran llamarle). Al jardín se accedía desde la casa a través del comedor diario, que con una amplia puerta vidriera miraba hacia aquél. No había en ese entonces árboles que ocultaran de la vista el alto alambrado tramado que lindaba con otro parque, de idénticas características, perteneciente a una vivienda gemela a la que nos ocupa, propiedad de un ingeniero civil que habitaba en ella con su familia.

El galpón a que he hecho referencia se encontraba a la sazón desocupado, por lo que Alberto había hecho de él su refugio particular. Era un verdadero "ocultum" o lugar de prácticas mágicas; el pantáculo trazado en el piso, las paredes cubiertas con inscripciones propiciatorias, una pequeña biblioteca con textos seleccionados con muy buen criterio, una pequeña mesa y algunos taburetes.

Alberto realizaba sesiones con cierta frecuencia y extrañamente, pese a que no solía dejar participar a sus amigos, quizás como consecuencia de las pesadas bromas de que era objeto, hacía varios sábados que había accedido a la terca insistencia de mi pedido de participación. Por cierto, oficiaba yo de mero observador y de algo así como un aprendiz, que disponía los elementos y seguía sus indicaciones según el ritual. Menciono que los días eran invariablemente sábados ya que lo que mi asociado buscaba era propiciar las

energías de Saturno –que rige precisamente ese día– ya que ellas encierran la capacidad de conocimiento de los más recónditos secretos de la Naturaleza.

Y cierto sábado allí estaba yo, escuchando lo que en ese momento me parecía una sarta de palabras sin sentido, medio ahogado por los vahos del azufre ardiente y transpirando por el encierro y el calor de las velas. Permanecimos algo más de una hora allí, sin que ocurriera nada digno de llamar la atención por lo cual, aburridos, dimos por terminada la sesión y, avanzada la medianoche, nos dirigimos a la casa.

Los padres de mi amigo no se encontraban allí esa noche –lo que propiciaba el "coven"– así que nos ubicamos en el comedor diario dispuestos a tomar abundante café y comentando temas diversos.

Creo que fue Alberto el primero que llamó la atención sobre un extraño ruido que parecía provenir del exterior. En la oscuridad, nos pareció percibir vagamente una silueta trepada al alto alambrado y, sospechando la presencia de un ladrón, nos proveímos de una linterna dirigiéndonos resuelta e irresponsablemente al parque, dispuestos a encarar al extraño. Pero no llegamos a hacerlo.

Allí estaba. Un ser humanoide, quizás de algo menos de un metro con setenta centímetros de estatura y muy delgado, pero de una extraña morfología reptiloide. Estaba literalmente cubierto con escamas y su espina dorsal, bastante prominente sobre la espalda (tal vez se trataba de una protuberancia como la "cresta sagital" de algunos saurios, o placas dorsales a semejanza de los extintos "diplodocus") se proyectaba como un corto rabo más allá de la entrepierna. Los pies me parecieron estar conformados más bien como garras, mientras que las extremidades superiores tenían un aspecto alargado que, al golpe de vista, las hacía más semejantes a los pies humanos. Tiempo después, reflexionando sobre estos hechos, caí en la cuenta de que las características físicas que acabo de mencionar lo hacen algo similar a los simios quienes, efectivamente, tienen "pies" más similares a "manos", y viceversa.

Cuando el poderoso haz de luz de la linterna dio de lleno en él, el ente giró su rostro hacia nosotros. Sus ojos eran extrañamente humanos, pese a brillar con una amarillenta fosforescencia. Recuerdo que entreabrió la boca, y en ese instante un pensamiento cruzó mi mente: "Por dios, ¡que no hable!". No sé, pero tal vez la idea de ser víctima de una alucinación o, en el peor de los casos, habernos encontrado con un horrible, desconocido pero simple animal, fue lo que nos evitó gritar hasta enloquecer. Sólo pensar que esa cosa fuera capaz de articular palabras es algo que aún hoy me perturba.

En ese instante, la luz del "porche" de la casa contigua se encendió. Recortada su sombra contra la claridad, vimos a un hombre –seguramente el dueño de casa– salir a su propio parque. Quizás le había despertado el mismo ruido y, desconcertado aún, salía a investigar.

El ente volvió a sacudir el alambrado y advertimos qué era lo que provocaba el sonido que llamó nuestra atención: una de las extremidades inferiores se había enganchado en el alambre y el ser sacudía su ¿pata?, ¿pie? tratando de liberarla. Igual como había visto en muchas oportunidades, a perros, gatos, terneros enredados en alambres similares.

Sorpresivamente se soltó. Con un fuerte impulso se elevó por sobre el alambrado y cayó al otro lado, quizás para escapar a la molestia de nuestro foco luminoso. Escuchamos entonces el grito ahogado del vecino –que recién en ese momento se había acercado lo suficiente como para identificar a la criatura– mientras ésta corría paralelamente al alambrado, se trepaba a la pared medianera y desaparecía sobre un tejado contiguo. El

ingeniero, en tanto, había vuelto corriendo sobre sus pasos, y nosotros hicimos exactamente lo mismo.

Permanecimos discutiendo hasta la madrugada, aun mucho después que regresaran los padres de mi amigo a los cuales no les comentamos absolutamente nada. La razón era más que obvia: ¿alguien creería semejante historia?. La explicación de lo visto, sin embargo, aparecía muy sencilla: nuestras propias invocaciones, nuestro conocimiento erróneo o quizás incompleto del ritual ocultista había llamado "algo" que apareció a destiempo y totalmente libre de nuestro control. Hoy día, me pregunto –y respondo– que más probablemente tuve ocasión de observar el primer tulpa de mi vida. La velocidad con que se sucedieron los hechos y nuestra propia ignorancia o confusión hicieron que en el instante de presenciar la criatura no ejecutáramos los pasos correspondientes y ahora había escapado a nuestro dominio.

Durante los días siguientes permanecí en constante contacto telefónico con Alberto. Me llamó sumamente la atención que, pese a mis insistentes requerimientos en el sentido de que visitara al ingeniero para cotejar impresiones, mi amigo siempre hallaba evasivas para tal encuentro, además de encontrarse sometido a una especie de atontamiento o abulia permanente. Sé ahora que aquella apatía no era accidental o extraña a los hechos como entonces pensé (la pérdida de grandes cantidades de energía psíquica tras la formación de un tulpa no es poco frecuente) y de haberlo sabido en su momento hubiera intervenido más activamente. Quién sabe, sabiendo que todo tulpa puede ser recurrente ante un testigo involuntario como si generara una especie de "anclaje" al mismo, quizás ello podría haber impedido la tragedia que estaba a punto de desencadenarse. Es evidente que ese efecto de pasividad también actuaba sobre el otro testigo, ya que era indudable que éste igualmente nos habría visto y sin embargo no buscó explicaciones. O tal vez pensó que todo había sido una pesadilla y por vergüenza evitó buscarnos. Lo cierto es que menos de una semana después de ese sábado fatídico, una mañana de miércoles, Alberto me llamó por teléfono:

–¿Leíste el diario de hoy? –me preguntó, y un raro temblor que creí percibir en su voz hizo que, sin saber aún por qué, sintiera algo helado correr por mi espalda.

–Aún no. ¿Por qué?

–Por teléfono, no –fue su respuesta–. Venite a casa. Urgente.

Caminaba hacia el domicilio de Alberto, y en mi camino forzosamente debía pasar frente a la vivienda del vecino de marras. Me llamó poderosamente la atención ver un agente de policía apostado a su puerta, y un grupo de matronas conversando animadamente a algunos metros de distancia.

Al llegar a mi destino, Alberto salió a recibirme. Estaba lívido. Las novedades eran atroces. En la noche del lunes al martes, en un momento impreciso, se había desarrollado en la casa vecina una verdadera tragedia. El ingeniero había matado a puñaladas a toda su familia –su esposa, su hija pequeña, su suegra– y finalmente se había degollado a sí mismo. Los cadáveres no fueron encontrados hasta después del mediodía, cuando un familiar con llave propia llegó a traerles ciertos paquetes e ingresó a la misma. La policía tomó intervención inmediatamente, y los medios de información sólo tomaron conocimiento del hecho ya avanzada la tarde.

Nada pude hacer para quitar de la mente de mi amigo la certeza de ser en cierta forma él responsable de la tragedia. Su teoría es que el hombre no había podido elaborar el impacto emocional de la visión. Tal vez ni siquiera lo comentó con los suyos, lo cual potenció la introyección del "shock". Quizás el terror hizo que comenzara a enloquecer. Quizás una noche, alguien –la suegra, tal vez– se levantó y en la oscuridad se dirigió a la

cocina para beber algo. O tal vez saliera al parque a ver las estrellas. Quizás el ingeniero despertó por algún ruido y, aterrorizado, supuso que "aquello" había regresado. Quizás se armó con un cuchillo –uno de caza– y atacó a una sombra. Luego, al ver lo que involuntariamente había hecho, terminó de perder la razón y continuó la carnicería.

Quién sabe. O quizás, de verdad, "eso" había regresado...

Desde poco tiempo después dejé de ver a mi amigo, y sólo supe por terceros que continuaba indagando en el mismo sendero. Creo que en ese entonces estaba obsesionado por recuperar el control de las fuerzas que habían escapado a su control para reparar así en cierta forma el mal que, sin quererlo y desde su particular punto de vista, había desencadenado. No supe nunca cuál fue el final de sus investigaciones y, por cierto, me gustaría saberlo. Es posible que él o algún allegado sea uno de los lectores de estas líneas y, ciertamente, les agradecería me hicieran llegar novedades al respecto.

Tardé muchos años en poder comentar esta experiencia con alguien. Más allá de su alta cuota de extrañeza (que quizás haría que yo apareciera como un farsante frente a los demás) su recuerdo lacerante removi6, durante mucho tiempo, la angustiante duda sobre lo que ciertas capacidades manejadas con la impulsividad e imprudencia natural a cierta edad son capaces de desencadenar en las noches...

¿Tulpas agresivos en la "Caverna de las Brujas"?

Cuando en enero de 1983 pernocté –junto a los amigos e investigadores Alejandro Chionetti y Marcelo Bernasconi– varias noches en la Caverna de las Brujas (y no por nada los lugareños han conocido desde siempre a este laberinto calcáreo que se extiende más de veinte kilómetros en un macizo rocoso próximo al pueblo de Bardas Blancas, en la provincia de Mendoza, como la caverna de las brujas) nos sucedieron algunos hechos desconcertantes.

Recuerdo, por ejemplo, un sueño personal. Debido a la baja temperatura ambiental –con calores de 35 °C en el exterior, la temperatura interna nunca ascendía por sobre los 15 °C durante la pseudo-noche señalada por nuestros relojes– dormíamos, dentro de nuestras bolsas de dormir, una apretada contra otra, buscando así mantener algo más del calor que la permanente humedad impedía generar con fuego.

En determinado momento, yo sueño que rodaba por el interior de la caverna, siguiendo la pendiente natural de la misma en dirección a la salida, mientras en el mismo sueño creía percibir una nebulosa silueta humanoide de pie a la entrada de uno de los túneles laterales, que señalaba con una mano la salida, en forma imperativa. Soñaba yo que rodaba y rodaba, como si buscara salir de la caverna, cuando varias manos me sacudieron violentamente, obligándome a despertar.

Ocurrió que otro de los expedicionarios, entre sueños, creyó dejar de percibir la presión de mi cuerpo contra el suyo. A tientas buscó su linterna y, al encenderla, descubrió que yo ya no estaba a su lado. Frenéticamente barrió el amplio recinto subterráneo con la luz para descubrir que, dentro de mi bolsa y completamente dormido, en realidad yo rodaba hacia arriba de la pendiente, rotando hacia un costado... donde a no más de dos metros de mí se abría en el suelo una grieta de unos treinta metros de profundidad.

Mi compañero despertó al otro a los gritos y ambos se arrojaron sobre mi cuerpo, deteniendo lo que sin ningún lugar a dudas habría sido una caída fatal.

Pero los sucesos extraños no terminaron allí. Comentábamos horas después los extraños sueños que todos habíamos tenido y entonces tomamos conciencia colectiva de algo infuso que nos había individualmente molestado todo el día previo: en cierta sección de los túneles –casualmente, donde en mi sueño creí percibir la figura humanoide– sentíamos la ansiedad de cierta presión psíquica, la inconfundible sensación de ser observados y vigilados y con cierta malsana intencionalidad que parecía ordenarnos que nos alejáramos, como si no fuésemos bienvenidos allí.

Al día siguiente esa sensación de opresión se reiteró pero, como respuesta a nuestras presunciones de sugestión o psicosis colectiva, esas sensaciones sólo se hacían presentes en determinado sector de los túneles, como si un pensamiento parasitario, maligno y denso se hubiera anclado allí. Las alucinaciones no son tan selectivas. Pero de alguna manera teníamos que terminar con las dudas.

Entonces, ideé el siguiente experimento: en la más absoluta oscuridad, con las linternas eléctricas apagadas, me desplazé hasta que la sensación de opresión mental alcanzó su punto máximo. A tientas, marqué entonces con una tiza el piso y la pared, tras lo cual retorné junto a los otros. Otro compañero repitió lo mismo, y así el tercero. La intención era obvia: si se trataba de ilusiones, los trazos no coincidirían jamás; ya dije que las alucinaciones no son selectivas y en la profunda negrura de la noche eterna de la cueva, ninguno de nosotros podría adivinar dónde los demás hicieron sus marcas. Finalmente, nos dirigimos en conjunto en busca de los trazos, y las luces revelaron lo que temíamos: todas las marcas estaban hechas en una franja cuyo ancho no era mayor a los veinte centímetros. Había allí, si cabe decirlo así, una verdadera "pared psíquica".

La respuesta de los folklorólogos es simple: los "elementales" de la Caverna de las Brujas, que desde tiempo inmemorial ocupaban las galerías subterráneas y sus alrededores, estaban molestos con nuestra presencia. Quizás, pero más me inclino a suponer tulpas, generados, disparados y errantes allí, provenientes del mundo de nuestros propios sueños de noches anteriores.

Haga usted su propio tulpa

Entre las distintas experiencias que supone la práctica y enseñanza del Control Mental Oriental, pocas han excitado tanto mi curiosidad como aquella de aplicar estas teorías a la experimentación de vivenciar, por uno mismo, un tulpa. En nuestro sistema de Control Mental constreñimos su enseñanza como un eficaz método –ya veremos cómo– para combatir el dolor físico, aunque con un poco de imaginación y perseverancia cualquier entusiasta aplicado podrá extender el límite de sus resultados.

Entre las diversas formas para enfrentar el dolor físico, el manejo de tulpas es, quizás, una de las más espectaculares. Consiste en, ante la presencia cierta de un dolor (jaqueca, un traumatismo, causas endógenas, etc.) dirigir nuestra atención al mismo, pero tratando de asimilarlo, de identificarlo de acuerdo a características de tamaño, forma, color y textura. Atención: no se trata de darle arbitrariamente una forma, un color. Se trata de prestar atención al hecho que todo dolor abarca –obvio– una zona específica de nuestro cuerpo, de manera que, lentamente podemos "perimetrar" esa zona definiendo así su tamaño. Pero al hacerlo, también advertiremos, por ende, que tiene una forma (algunos dolores son cónicos, otros cúbicos, otros, con forma de estrella aguzada). Definido en espacio, visualizaremos su color (puede ser rojizo, de un repugnante verde amarronado, plateado, negro, blanco deslumbrante) y continuaremos buscando percibir su textura. ¿Es pegajoso?. ¿O, por el contrario, frío y metálico?. ¿Áspero?. ¿Resbaladizo?.

Una vez focalizada esta imagen en nuestro cuerpo, con un acto de voluntad, lentamente, muy lentamente, le "ordenaremos" desplazarse a lo largo de nuestro cuerpo –de preferencia acostado– en dirección a los pies, hasta hacerle abandonar el organismo por allí. Extrañamente –o no tanto– el alumno entrenado, en el momento de lograrlo, advierte que su dolor ha desaparecido. Y esto podría seguramente reducirse a una simple cuestión de autosugestión si no fuera porque en muchas ocasiones –esto es lo que hace a la experiencia fascinante– un observador circunstancial, por algo más de un segundo, ve, claramente, a los pies del doliente una figura que responderá a las características que el sujeto del experimento ha percibido. Podría hablarse de una "infección telepática". Es posible. Pero también de un tulpa. Hagan la experiencia y saquen sus propias conclusiones.

Importante: para una mejor comprensión del sustrato teórico del "tulpa", ver el artículo sobre Ley del Mentalismo en el **número 5 de "Al Filo de la Realidad"** (Fundamentos Científicos del Ocultismo: 4ta parte).

Nota del Administrador: Puede solicitarlo por correo electrónico (si está suscripto) enviando un mensaje vacío y sin importar el asunto a: afr-get.6@elistas.net (el servidor de eListas se lo enviará automáticamente) o si no, verlo en la web, en: <http://www.elistas.net/lista/afr/archivo/indice/1/msg/6/> .

Para recibir **Al Filo de la Realidad N° 6**, envíe un mensaje en blanco a: afr-get.8@elistas.net y para obtener **Al Filo de la Realidad N° 9**, un mensaje vacío a: afr-get.15@elistas.net ; si aún no está suscripto, puede verlos en la web, en las respectivas direcciones:

AFR N° 6: <http://www.elistas.net/lista/afr/archivo/indice/1/msg/8/>

AFR N° 9: <http://www.elistas.net/lista/afr/archivo/indice/1/msg/15/>

EL ENIGMA DE LOS DESVANECIDOS

por **SCOTT CORRALES**
lornis1@juno.com

del Instituto de Ufología Hispánica

El cronista romano Julius Obsequens –merecedor, tal vez, del calificativo de "primer investigador forteano"– abordó el tema de las desapariciones misteriosas en su "Liber Prodigious" ("Libro de los Prodigios") en un relato bastante bien conocido para los lectores de aquella época: *"Un día, mientras que Rómulo, fundador de Roma, arengaba a sus tropas en el pantano de Caprea, se produjo una repentina y violenta tormenta durante la cual Rómulo quedó envuelto en una nube tan densa que desapareció de vista, para nunca jamás ser visto por ojos mortales. Se le ascendió al rango de los dioses, y se le veneró bajo el nombre de Quirino."* Algunos historiadores señalan que el primer monarca romano sencillamente fue víctima de un complot y que sus asesinos se inventaron la desaparición para cubrir su rastro. Pero desapariciones como la que describe Obsequens

en su crónica vienen sucediendo desde hace siglos.

La gente sigue desapareciendo, aunque tal vez no tan aparatosamente como Rómulo (y tampoco se les endiosa). De hecho, resulta necesario distinguir lo que podemos clasificar como desapariciones ordinarias (las que tienen que ver con prófugos de la ley, los insumisos, los padres divorciados que secuestran a sus hijos para irse a vivir en lugares remotos) de aquellas que resultan verdaderamente pasmantes y representan un desafío al sentido común: casos en los que personas se desvanecen sin rastro a bordo de aviones que viajan a alturas estratosféricas, o que desaparecen dentro de habitaciones que han sido cerradas con llave desde el exterior.

Tal vez aun más que el fenómeno OVNI, el enigma de las desapariciones repentinas ha desafiado a los investigadores por más de un siglo, y la pregunta que resulta difícil enunciar: *¿Adónde se fueron estas personas?* recibe un silencio de ultratumba como respuesta.

En tiempos antiguos, el poder de desvanecerse se consideraba propio de hechiceros y brujos. Cuenta la tradición que el célebre Apolonio de Tiana se desapareció ante los ojos del emperador Domiciano y sus cortesanos, causando gran azoro; el autor mexicano Artemio del Valle Arizpe nos recuenta la leyenda de la "Mulata de Córdoba", una bruja de la época colonial encarcelada por su capacidad de encontrar objetos perdidos y tesoros ocultos. Cuando su carcelero vino a verla un día, se quedó pasmado al ver cómo la mujer abordaba un pequeño velero que había dibujado en la pared, desapareciendo a la vez que se despedía de su opresor; los vampiros de la Europa oriental supuestamente gozaban del poder de desaparecer y reaparecer a voluntad gracias a los poderes malignos que tenían a su disposición.

Aun si se pudiese comprobar la veracidad de estos cuentos, el hacerlo no comenzaría a resolver el dilema. Los casos contemporáneos relacionados con las desapariciones misteriosas por lo general no tienen que ver con individuos que tratan de esfumarse ante los ojos de sus contemporáneos por alguna u otra razón. Sus desapariciones son, por lo general, repentinas e inesperadas, ocurriendo de día o de noche, y en algunas ocasiones resultando en la desaparición del vehículo que les transportaba.

En 1941, un equipo de rescate suizo recibió la orden de emprender la búsqueda de algunos alpinistas que no habían regresado a su campamento. Tras de varios días, la misión de rescate encontró las huellas de los alpinistas, que se desaparecían abruptamente en medio de un glaciar. En este caso, las autoridades dictaminaron que *"se trataba de una desaparición cuyas circunstancias resultaban difíciles de determinar con certeza, debido a la naturaleza de los hechos."*

Ciertos lugares en nuestro mundo han adquirido fama como sitios en donde las desapariciones humanas no son nada fuera de lo común. Algunos de ellos, como el mal llamado "Triángulo de las Bermudas" en el Atlántico, el "Triángulo del Diablo" en el Japón, o el "Triángulo de los Grandes Lagos" en Canadá han formado parte del canon de lo paranormal durante más de 30 años. Pero en mayor grado que las aguas del mundo, las montañas a menudo desempeñan el papel de lugares de desaparición. En las tradiciones griegas antiguas, los viajeros que se acercaban demasiado a los montes Parnaso y Olimpo corrían el peligro de desaparecer para siempre. La montaña de El Yunque en Puerto Rico, el monte Glastonbury en Nueva Hampshire (EUA) y el monte Inyangani en el este de Zimbabwe.

Las nubladas cumbres de El Yunque han representado una fuente de misterio ligado a los fenómenos paranormales y en fechas más recientes al fenómeno OVNI. Docenas de

individuos, principalmente excursionistas, han desaparecido misteriosamente en esta montaña. Un niño desapareció mientras que caminaba a lo largo de un sendero con sus padres, y hasta equipos de rescate bien adiestrados y equipados parecen haberse esfumado en la densa floresta tropical. Los guardabosques siempre replican lo mismo – que las arenas movedizas y agujeros inexplorados son la causa de estos desvanecimientos– aun cuando se han producido en lugares lejos de donde se darían las condiciones descritas.

Las desapariciones en el Monte Glastenbury crearon una sensación en la pacífica campiña del estado de Vermont. Durante un espacio de cinco años desde mediados de la década de los '40 hasta principios de la década de los '50, siete personas desaparecieron inexplicablemente en esta montaña vecina de Bennington, Vermont. A diferencia de El Yunque, el lugar no tenía fama de ser un lugar misterioso ni peligroso. Se barajaron varias teorías –desde actividades de magia negra hasta secuestros por OVNIs– para explicar las desapariciones. La primera víctima del Monte Glastenbury fue, curiosamente, un montañista que se dedicaba a guiar cazadores a través del bosque. Este guía, más cuatro cazadores, desaparecieron y jamás volvió a saberse de ellos. Otra víctima se esfumó bajo circunstancias aun más extrañas: a bordo de un autobús en la población de Saint Albans, Vermont, tomó asiento, atrajo la atención del chofer y de algunos otros pasajeros... pero jamás bajó del vehículo, que realizaba un trayecto sin escalas hasta Bennington.

Pero tal vez el Monte Inyangani de Zimbabwe sea la más interesante de estas montañas causantes de desapariciones, precisamente porque algunos de los desaparecidos han regresado con interesantísimas historias que contar. La fallecida investigadora de ovnis Cynthia Hind, en una nota para la revista FATE (Julio 1995) trató el tema de la experiencia vivida por un diputado adjunto del gobierno zimbabweano quien llegó a extraviarse en el Monte Inyangani con dos compañeros. Según el testimonio del diputado adjunto, los tres hombres vagaron por la montaña en un estado de confusión, sin sentir ni sed ni hambre, mientras que podían ver a los miembros del equipo de rescate que había venido por ellos y "que parecía no poder verlos" a pesar de que los extraviados gritaban y agitaban los brazos.

Según Hind, parece ser que se hicieron ciertos sacrificios de sangre a los dioses tutelares de la montaña, lo que permitió que los tres hombres pudiesen "reintegrarse" a nuestro tiempo/espacio. La investigadora africana agrega que a comienzos de la década de los '80, un ayudante de distrito para la comunidad que incluye al Monte Inyangani tomó parte en la operación de rescate de otro funcionario que también desapareció en la montaña. Se dio parte a los mayores de la tribu Tangwena, quienes realizaron un ritual destinado a obtener la "devolución" del funcionario, quien apareció al día siguiente sin haber sufrido ningún daño aparente, pero incapaz de recordar lo que había sucedido durante los últimos dos días. Otros han tenido menos suerte y sus desapariciones jamás han sido resueltas. La eficiencia de los rituales de magia en estos casos indica que existe una inteligencia de cierto tipo que en ciertos casos puede ser persuadida para devolver a los que ha secuestrado, o a quienes han entrado en sus dominios insospechadamente. Podríamos suponer que los antiguos Taínos de la isla de Puerto Rico tenían conjuros para rescatar a sus parientes desaparecidos en las nubladas cumbres de El Yunque, pero jamás lo sabremos a ciencia cierta.

Los seres humanos siempre han guardado un respeto prudente por los lagos, especialmente los de agua dulce con reputación maligna. Algunos de estos cuerpos acuáticos incluyen los lagos escoceses e irlandeses investigados por el fallecido F. W. Holiday, y aquellos lagos y lagunas en otras partes del mundo que supuestamente albergan monstruos o formas de vida exótica. Pero existen otros lagos cuya fama proviene del asunto que nos ocupa aquí: las desapariciones misteriosas de seres humanos.

El investigador británico H. P. Wilkins examinó las tradiciones asociadas a los lagos "calientes" del noreste de Islandia, la región despoblada conocida por el imponente nombre de Odadharhraun. Esta vasta extensión de terreno incluye al volcán Askja, un colosal cráter de trece millas de diámetro (20,93 Km) rodeado por un paisaje lunar de campos de lava y ceniza negra. En 1905, un grupo de jóvenes geólogos alemanes se internaría en este lugar –que se asemeja a la Mordor de J. R. R. Tolkien– para estudiar la sorprendente actividad volcánica de Islandia.

El grupo llegó al pueblo pesquero de Husavik y contrataron a un guía que los llevase hasta el Odarharhraun, que en aquella época era un lugar evitado por los islandeses como un escenario de lo sobrenatural y malévolo. Contra las advertencias de su guía, los alemanes acamparon en la región prohibida y dos de ellos abordaron un pequeño bote para alcanzar el centro del lago volcánico. Cuando su compañero, que había permanecido en tierra, se dio la vuelta para ver cómo andaban sus colegas, se quedó perplejo al ver que ya no estaban; los científicos y su embarcación habían desaparecido. Las autoridades posteriormente intentaron dragar el fondo del lago caliente pero sin hallar rastro de los científicos. Wilkins agrega el detalle de que cualquier persona que se decida a recorrer el interior de Islandia podrá obtener un sinnúmero de relatos parecidos en determinadas partes del país.

Los lagos que invitan las desapariciones humanas no se encuentran cómodamente lejos de nosotros en regiones de acceso difícil en países lejanos. George Andrews, autor del libro "Extraterrestrial Friends and Foes", hace hincapié en la actividad sobrenatural que rodea al lago Whitney en la región de Dallas/Fort Worth en el estado de Texas (EUA). Citando una nota periodística en el "Fort Worth Star Telegram" de 1976, Andrews nos presenta el panorama de un cuerpo de agua en el cual han desaparecido personas en las maneras más extrañas posibles. Casi una docena de automóviles han caído al agua desde la carretera vecina desde 1950, y hasta aviones se han zambullido inexplicablemente a las profundidades del lago. También han desaparecido practicantes de buceo, a pesar de que el Whitney es un lago encerrado sin corrientes peligrosas. También se han dado casos de OVNIs en los alrededores. No obstante, en la mayoría de los casos, el veredicto oficial sobre las desapariciones es "descuido malicioso que resulta en muerte por inmersión en agua".

Los incidentes ocurridos en el lago Whitney nos permiten hacer la transición desde causas pasivas de desapariciones a una causa activa que ha recibido mucha atención en las últimas décadas: los OVNIs. Es innegable que existe un vínculo entre la actividad OVNI y las desapariciones misteriosas. El investigador Philip Imbrogno marca el aumento pronunciado en las desapariciones de niños poco después del comienzo de la actividad OVNI en el valle del río Hudson a fines de los '80: casi 3,000 niños desaparecieron en el condado de Westchester (Nueva York) solamente. Los agentes del orden público se quedaron pasmados tanto por las altas cifras de niños desaparecidos como por el hecho de que jamás volvieron a aparecer en albergues juveniles o en zonas de prostitución.

Sin embargo, debemos evitar la tentación de culpar a los OVNI por las desapariciones, puesto que la mayoría de estos casos se producen de manera independiente a las oleadas de OVNIs. Los platillos voladores y las inteligencias que los controlan son meramente un síntoma, no la causa en sí.

Las preguntas verdaderamente difíciles de contestar en torno a las desapariciones de seres humanos al paso de los siglos son las siguientes: (a) ¿qué fue lo que causó su desaparición? y (b) ¿qué fue de ellos? Se han circulado algunas teorías para ofrecer respuesta a esta preocupante situación.

El sabio británico F. W. H. Myers expresó la creencia de que para poder caer a través de las grietas que conducen de nuestra realidad a otra que no podemos imaginar bien, la víctima debe disponer de un talento "oculto" que Myers denominó "diatesis psicorrágica". Esta condición o capacidad mental produce una disrupción del tejido de mente, la energía y la materia, impulsando a la desventurada víctima a través de la metafórica grieta en la realidad. Según Myers, este don produciría la travesía accidental, abrupta e indeseada de nuestro mundo tridimensional a otro cuatridimensional, o la entrada de criaturas extrañas de otra dimensión a la nuestra. Si Myers tenía razón en sus planteamientos, entonces resulta factible suponer que pueden existir aquellos quienes han dominado este don y lo utilizan para "teleportarse" entre mundos o niveles de existencia. Los felinos misteriosos, los monstruos peludos y seres quiméricos que representan el espinazo de la investigación Forteana tal vez tengan un instinto para la teleportación, lo que les permite conmutar a voluntad entre nuestra realidad y la suya propia. Los autores Scott Rogo y Jerome Clark han sugerido que entre las características físicas de muchas criaturas extrañas, siempre figuran los ojos de gran tamaño y luminosos, lo que puede llevarnos a concluir que su "dimensión de origen" está sumida en las tinieblas.

Los testimonios de los funcionarios zimbabweanos extraviados en el Monte Inyangani representan nuestra única manera de responder a la segunda pregunta: ¿qué suerte corren aquellos que desaparecen bajo estas circunstancias? Los zimbabweanos vagaron sin rumbo fijo, siendo capaz de ver a sus rescatadores pero incapaces de comunicarse con ellos. Aunque no experimentaron hambre, sed, ni sueño, resulta difícil pensar que hubieran podido subsistir indefinidamente en tal estado. De hecho, resulta aleccionador saber que los esqueletos de las víctimas del Monte Glastenbury en EUA aparecieron muchos años después. ¿Sería factible suponer, acaso, que el acto de morir físicamente expulsó sus cadáveres a nuestra realidad?

Tal vez la acción de caer a través de una grieta en el tiempo/espacio/realidad surte un efecto devastador sobre la víctima, revolviendo sus sentidos y ocasionado daño irreparable. Charles Fort hace mención de la aparición repentina e inusitada de "hombres salvajes" en Inglaterra, aparentemente en estado amnésico, durante el invierno de 1904-1905. Estaban desnudos y no hablaban ningún idioma conocido por los expertos consultados por la policía de esa época. ¿Serían éstos las víctimas de las desapariciones misteriosas, "expulsados" aleatoriamente en otro tiempo y lugar, con sus mentes arruinadas por la experiencia antinatural? Si los culpables de esto son los jinas u otros seres desconocidos que comparten el mundo con nosotros, no somos capaces de imaginarnos cuál sea el paradero de los desaparecidos.

Publicado en: **INTER*ALIA**

Boletín Informativo del Fenómeno OVNI en EE.UU.
Número XLVI

Nota de la Dirección: para los interesados en ampliar su conocimiento de los factores causantes de la "diatesis psicorrágica", les invitamos a consultar el número 19 de esta revista, concretamente la nota "Fundamentos científicos del Ocultismo (parte 12): Un nuevo concepto: el Punto de Fuga". Pueden solicitarlo por email (si están suscriptos) enviando un mensaje vacío a: afr-get.33@elistas.net o también accederlo por la web, en: <http://www.elistas.net/lista/afr/archivo/indice/31/msg/59/> .

JEROGLÍFICOS, LINGÜÍSTICA Y CRIPTOGRAMAS

escribe: Lic. **SEBASTIÁN PAGANO**
sebastianpagano@email.com

Las incógnitas que preocupan al Hombre son de tal magnitud que exceden en mucho su capacidad de discernimiento. No significa esto que la índole hermética de tantas de ellas imposibiliten a los analistas de avanzar por un terreno evidentemente difícil y desconocido.

El tema de los jeroglíficos legados por las antiguas civilizaciones que nos precedieron muestran en gran medida la faceta que describe el factor totalizante de todo un sentido comunicacional por el cual los pueblos se cohesionaron y alcanzaron su desarrollo.

Antes que Champollion hallara en Rosetta la famosa piedra que le abrió la puerta para acceder al lenguaje de los faraones egipcios, los supuestos respecto al significado de los jeroglíficos eran muchos y variados. Un dibujo, una raya o una marca cualquiera alcanzaban así ribetes confusos, pues se carecía de la clave para interpretar lo que aparecía en los frisos y papiros. Nadie pensó en la fonética egipcia, y que uno o varios signos estuviesen relacionados entre sí para armar una sílaba o un conjunto de frases concatenadas.

El sentido ambiguo atribuido a los signos de Horus, Osiris e Isis, adquirió después la coherencia que permitió acceder a muchas facetas de la cultura de aquella formidable civilización que floreció a orillas del río Nilo.

En la lingüística, la línea comunicacional es un sendero de doble vía que difunde ideas, pensamientos, crónicas y planteos, pero muchas estructuras varían de acuerdo al contenido y al sentido de este contenido. Tal vez en este último aspecto es cuando nos enfrentamos ante el desafío de aceptar lo evidente, o bien de hurgar en el trasfondo de esa manifestación pensando así en una estructura superior y abarcativa contenida en el Universo que se manifiesta.

Significa esto que si hallamos una pista lo suficientemente sólida para avanzar por un sendero desconocido, aceptamos el desafío y comenzamos a marchar. Este es el terreno de los **metamensajes**, ocultos entre líneas y cuyos alcances se ignoran.

Los metamensajes y los criptogramas

Los Metamensajes nos enfrentan con el desafío de un Más Allá incomprensible e ilimitado. Es, quiz ás, en el idioma sánscrito que esté el secreto de todo lo que ahora nos maravilla, sobre todo cuando notamos la gran comunión entre el lenguaje hablado o escrito y el intelecto y el espíritu. Los alfabetos, las letras y los códigos han ido integrando estructuras que tendían a graficar un acontecimiento real o bien elaborar un pensamiento donde las alas de la imaginación suelen remontarse a planos impensados.

Es necesario aclarar que una cosa es un Metalenguaje y otra muy diferente un Criptograma. Este último es un juego lingüístico donde se oculta un mensaje, que por medio de una clave determinada puede accederse con mediana claridad.

En cambio, en el Metalenguaje no hay una clave determinada para acceder a una idea-fuerza o a un conocimiento superior. No; esto se manifestará de manera espontánea, en la medida que ahondemos en la problemática universal y lo hagamos analizando sencillamente el legado de tiempos remotos que es nada más y nada menos que el lenguaje que utilizamos.

Desde mis análisis primeros en los estudios lingüísticos criptográficos hasta la realidad de mis actuales indagaciones, he llegado a la conclusión de que el transcurrir de los siglos y de los milenios fue modificando las lenguas y a la vez diversificándolas, pero lo que ha prevalecido es la fuerza comunicacional, y esto tiene que ver más con lo espiritual que con lo intelectual.

Son las potencias del espíritu quienes buscan el acercamiento entre los seres vivos. Son necesidades elementales y comunicaciones trascendentales. Entre ellos está la gama infinita de alternativas que enriquecen o empobrecen el lenguaje de acuerdo a los aspectos sociales, culturales o del orden que fuese. Pero lo que habla es el Espíritu, y éste trasciende la necesidad cotidiana pues ocultamente ya trae desde las fuentes el caudal de información en el lenguaje que se utiliza.

De ahí el valor de la indagación lingüística que a medida que avanzamos en las secuencias temporales podemos ser capaces de introducirnos en el oscuro terreno de las grandes revelaciones de las cosas que la Historia grabó no sólo en la mente sino, sobre todo, en el espíritu de cada ser humano.

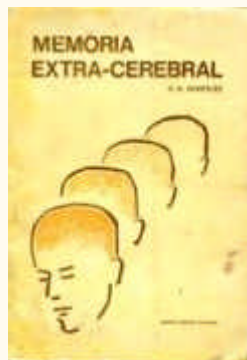
Los registros de los tiempos remotos, el ser humano los posee en su integridad y a través de las manifestaciones espirituales que se estructuran en un lenguaje, podemos acceder a ellos si poseemos paciencia, rigor e intuición para arribar bien pronto a la claridad conceptual y las revelaciones que anhelamos.

REVOLVIENDO
LA BIBLIOTECA

MEMORIA EXTRA-CEREBRAL: UN ESTUDIO CIENTÍFICO DE LA REENCARNACIÓN

(SEXTA PARTE)

por el Dr. H. N. BANERJEE



El cuestionario para estudiar los casos de M.E.C. ha sido bosquejado para lograr información acerca de los factores que puedan originarlos. A fin de determinar si se trata de un caso genuino, es esencial conocer las influencias que puedan haber afectado al incidente. En esta sección del cuestionario se trata de reunir conocimiento acerca de todas aquellas fuentes naturales que puedan ser la causa del desarrollo del caso, o bien de su distorsión o exageración.

La prueba de M.E.C. puede fundamentarse sólo indirectamente, ya que es un fenómeno espontáneo no pasible de estudiarse bajo condiciones controladas ni de repetirse a voluntad. Si los hechos que son probablemente una ayuda para el desarrollo del caso están ausentes, o remotamente presentes, entonces sólo la hipótesis de M.E.C. puede ser considerada satisfactoria para explicarlo. En esta sección se trata de saber qué influencias normales han tomado parte en el desarrollo de la historia; tal información es necesaria para probar la fuerza de la hipótesis de M.E.C.

La potencia de un caso en particular también depende de la intimidad del testigo con el mismo, de su poder de observación y de su capacidad de reproducir la evidencia correcta y adecuadamente. La actitud del testigo hacia el caso y su investigación, y su parecer a propósito del fenómeno de la supervivencia, tienen gran importancia en el valor de la evidencia que provea el investigador. El testigo imparcial, sin prejuicios y objetivo en sus declaraciones, sin inclinación favorable hacia el tema de la supervivencia, será más valioso que otro que se muestre muy partidario de él, pues la observación y testimonio es posible que estén conciente o inconscientemente influenciados por su creencia. Por lo tanto esta sección tiene por objeto conocer la actitud del testigo y su creencia en relación al concepto o argumento de la supervivencia.

En esta parte del cuestionario la información sobre los 14 ítemes se obtuvo como se menciona a continuación (también se discuten razones y fundamentos):

Ítem N° 1

Lo que el testigo describa o provea está en relación directa con el tiempo de producido el incidente. Una persona podrá describir hechos recientes más vívidamente que otros más antiguos, ya que la variedad de experiencias posteriores a los mismos y su imaginación ayudan a distorsionar el recuerdo. Por eso esta pregunta se hace en el cuestionario.

Ítem N° 2

Mientras el testigo más conozca del sujeto y de la persona identificada, podrá dar más y mejores detalles sobre ellos.

Esta pregunta es muy importante con referencia a lo que dice el sujeto. La fuerza del caso se acrecienta si los testigos en conexión con el sujeto o que viven cerca de él, no conocen nada acerca de la P.I. y de quienes le rodean (pues de esta manera se hace remota la posibilidad de que hayan podido actuar como transmisores de información). Este ítem se ha incorporado al cuestionario, teniendo en cuenta dicha implicancia.

Ítem N° 3

Tiene por fin conocer el alcance y la naturaleza de la relación entre el sujeto y el testigo, lo que se acrecienta considerable y significativamente, si el último ha vivido cerca del primero o de sus parientes.

Ítem N° 4

El testigo puede recordar detalles del sujeto si ha vivido con él o cerca del lugar del incidente. Estará en posición ventajosa para confirmar las declaraciones del sujeto, si posee un conocimiento personal de los asuntos y hechos relacionados con él. Además, la respuesta negativa a esta pregunta es igualmente importante con referencia a las declaraciones del sujeto.

Ítem N° 5

Mientras se entrevista a un testigo es necesario saber si es primario o secundario. Es decir, si él mismo ha oído las declaraciones del sujeto, observado conductas o gestos pertinentes o visto los reconocimientos. En caso de que fuese así, será considerado testigo primario y su aporte tendrá mayor fuerza demostrativa que el provisto por un testigo secundario, o sea aquél que brinda una prueba de segunda mano.

Ítem N° 6

El testimonio del testigo que ya está familiarizado con el lugar y otras cosas de la P.I. y luego da detalles acerca de ellos, no tiene tanto valor como el de aquél que aun sin conocimiento previo, cualquiera que sea, suministra información al respecto. El último lo hará sobre la base de los datos provistos, agregando algunos detalles, mientras que el primero puede inconscientemente aportar cosas conocidas por él y no declaradas por el sujeto. Por ello, es interesante conocer acerca de la familiaridad del testigo con la vida y el lugar de residencia de la P.I.

Del mismo modo es necesario conocer hasta qué punto el testigo está familiarizado con el sujeto. Mientras más lo conozca, más vívida y auténticamente dará detalles sobre él y sus declaraciones.

Ítemes N° 7 y N° 8:

Se recomienda que el testigo sea entrevistado por separado, sin que otros declarantes

oigan lo que dice. Esto es sumamente necesario, porque los interrogados en etapas posteriores pueden estar influenciados por las declaraciones de los primeros (entrevistados en su presencia) y es probable que meramente repitan las mismas cosas manifestadas por quienes les precedieron.

Ítemes N° 9 y N° 10:

El testimonio de un caso cambia considerablemente si el testigo ya ha discutido el mismo con otras personas, pues es probable que atempere su testimonio por su propia imaginación o por lo que hubiese obtenido de los demás. Es necesario entonces verificar si hubo intercambio de opiniones con otros testigos o personas y en caso afirmativo, cuántas veces.

Ítem N° 11 - a, b, c:

El investigador debe verificar respecto del testigo, qué opina de su propio testimonio: si confía en la veracidad del mismo o si ignora las inconsistencias, en caso de que éstas ocurran. Si es modesto en relación a su declaración y no proclama su infalibilidad o si no está totalmente seguro de su justeza.

Esta información es necesaria porque la fuerza de la evidencia depende enormemente de la confianza que un testigo tenga en sus propias declaraciones. Porque a mayor justeza y claridad de observación con que el testigo haya observado las incidencias del caso, corresponde una mayor confianza en él y en su testimonio.

Ítem N° 12 - a, b, c:

Es necesario que el investigador determine si el testigo puede recordar detalles vívidamente, con plenitud o si lo hace sólo con vaguedad. Esta información es muy necesaria, ya que la fuerza de la evidencia depende de la claridad de los recuerdos que se ofrezcan como testimonio.

Ítem N° 13:

Adicionalmente debe anotarse qué opinión tiene el testigo sobre los problemas PSI, tales como la supervivencia y ESP. Si tiene tendencia a subestimar ítemes de evidencia en favor del fenómeno o si suprime detalles que pueden ser valiosos para este tipo de hipótesis. Así el investigador conocerá la posición del testigo al respecto.

Ítem N° 14:

Debe solicitarse al testigo que explique el caso, es decir, cómo interpreta su origen y desarrollo y que especifique las razones porque así lo hace (se deja espacio al efecto).

También se provee espacio para agregar cualquier otro comentario adicional y notas que parezcan interesantes. Esto es necesario, porque mientras se reúne evidencia, el investigador puede encontrarse ante ciertos puntos que no hayan sido especificados en el cuestionario, pero que pueden tener significación con relación al caso.

SECCIÓN 3

Lista de testigos

Se recomienda que al conducir la entrevista se requieran algunos detalles sobre los testigos primarios y secundarios o sobre cualquier otra persona que pueda agregar algo referente al caso en estudio. El testimonio de los testigos primarios tiene mayor significación que el de los demás y resulta más valioso, porque ellos son las personas que han observado por sí mismas el reconocimiento y las respuestas emocionales y de conducta que sustentan las declaraciones del sujeto. Además, son los que han oído los recuerdos de este último. Así, por poseer el conocimiento de primera mano de los varios pasos del caso, se tornan más importantes que los otros.

El testigo secundario, sin embargo, tiene un papel importante que jugar en la entrevista. Por lo tanto no debe ser menospreciado, ni tratarse su testimonio con ligereza. Él sirve a un propósito de valor, en el sentido de que puede corroborar las declaraciones del testigo primario. Es segundo en importancia, pues puede testificar con referencia al otro, merced a la ayuda de la información que pudo haberle llegado a poco de ocurrido el incidente. Más aún, es muy probable que llegue a tener los detalles requeridos a través de los relatos que le haya hecho el testigo primario. Así, mientras la importancia principal de uno es dar una narración de primera mano, el valor de corroborarla por parte del otro, no debe ser desestimada.

Además, la información debe completarse entrevistando a otros individuos relacionados con el sujeto o la persona identificada. Es posible que sean de valor al proveer detalles de importancia directa o indirecta, en el estudio en conjunto del caso.

El testigo Primario (P), el testigo Secundario (S) y los que proveen detalles importantes (RPS), son tres fuentes vitales de información. La última de ellas incluye a las personas que pueden aportar particularidades de valor con relación al caso en estudio. Particularidades de valor, son todas aquellas que se necesitan para verificar el testimonio de una evidencia especial. En toda localidad o villorrio sucede que hay pobladores que gozan de la reputación de estar mejor informados sobre la reputación de las familias del sujeto o de la persona identificada. Estos informantes dignos de confianza pueden dar algunos detalles importantes para escribir el relato del caso y por consiguiente, tener influencia en el mismo como tales. Por su carácter de auténticos y confiables, suelen resultar muy buenos colaboradores durante la investigación. Algunas veces los casos son llevados al investigador por tales personas, quienes están obviamente interesadas en un estudio explorador. También suelen trabajar como mediadores entre los testigos y los investigadores. Así, estos habitantes de poblaciones pequeñas, que generalmente gozan del respeto de los demás, casi siempre de edad madura, resultan una auténtica y valiosa fuente de información. Su cooperación e iniciativa ayudan enormemente en la exploración del caso.

Por algunas razones es necesario para los investigadores, interrogar a cada testigo individualmente sobre los nombres de las personas que conoce. Estos nombres pueden ser de testigos primarios o secundarios o de otras personas que estén en condiciones de dar información, o que puedan resultar útiles de alguna manera. Las justificaciones para ello son las siguientes:

a) Un testigo puede no recordar a todas las personas que hayan presenciado las reacciones emocionales y de conducta y oído las declaraciones del sujeto. Si se sigue la

práctica de obtener de cada deponente datos de otros testigos, es muy posible que alguno proporcione nombres no mencionados por otros. De esta manera se consigue identificar a todos los probables conocedores del caso.

b) Cuando un testigo primario asegura que algún incidente particular ocurrió en su presencia, es necesario que el investigador obtenga confirmación de este testimonio por medio de otras personas que también puedan conocerlo.

Esta confirmación es obtenible, asimismo, por intermedio de testigos secundarios a quienes los primarios pudieron haber narrado el incidente, ni bien fue observado.

c) Para mejor conocimiento del caso y de quienes con él están relacionados, el investigador debe entrevistar a personas cuyas opiniones, de cualquier tipo que sean, puedan obtenerse en la localidad a fin de estimar lo significativo del primero y la ubicación de cada testigo en la sociedad. Es también necesario saber si hay algún factor normal que pueda haber contribuido al desarrollo del caso. Conocer la ubicación de los sujetos de la localidad es muy importante. Si el caso no es popular entre sus convecinos y la familia involucrada en él no tiene buena reputación, el investigador no debe escatimar esfuerzos para indagar sobre los factores normales de explicación antes de aceptar hipótesis paranormales. En orden de preparar una lista exhaustiva de testigos, a cada deponente deben pedírsele nombres de personas que puedan significar alguna ayuda en el estudio.

d) A los efectos de conocer la convergencia de opiniones sobre los hechos del caso y sus detalles debe entrevistarse a tantos testigos como sea posible. Para ello se preparará una detallada lista de los mismos, la que se obtendrá con la ayuda de testigos a quienes se les pida nombres de otros para encolumnarlos en la lista que acompaña al cuestionario.

El valor y la fuerza del testimonio dependen enormemente de la clase, posición y tipo del testigo. Por esto, el investigador debe tomar nota detallada de las características de cada uno de ellos. Las columnas en la lista tienen también espacio para consignar particularidades sobre aquél, por ejemplo, dirección, profesión, edad, etc. (la formalidad y responsabilidad suelen variar con la edad y profesión). La dirección debe ser anotada para referencia o encuestas futuras.

Continuará

HACIA UNA FÍSICA DE LOS OVNI

(QUINTA PARTE)

por FRANCISCO ARÉJULA LÓPEZ

Edición del autor
Barcelona, España, 1973

Lo que de inmediato se sustancia hasta donde hemos visto es que, cualquiera que sea

la verdadera realidad de los ovnis, su panorama problemático se presenta a la mirada envuelto en un gran misterio. Los antiguos decían: "el efecto iguala a la causa", y en este caso no se equivocaban. El misterio engendra misterio; si misteriosos son los ovnis, también tiene características de misterio que se inviertan unos veinte años en una investigación para demostrar que no existe lo que se investiga y acto seguido se gasten 313.000 dólares en el estudio científico de eso que se ha concluido es una aberración mental para que lo corrobore. Todo esto es más descabellado que la sospechada aberración.

El ovni, estadísticamente visto, había quedado reducido a algo cercano a la inconsistencia, pero en el mismo momento en que las fuentes competentes están a punto de concluir: "el ovni es algo que no tiene realidad", este "algo" lo contempla con precisión todo un colegio con sus cien pares de ojos. Aparece, pues, un testimonio intelectual y colectivo que no se puede dejar de lado; fracasan los resultados estadísticos, se renueva el misterio y como el misterio sigue engendrando misterio, le llega el turno a la Comisión Condon, que traduce eso: el enigma es elevado a la segunda potencia.

De los análisis de los investigadores civiles sobre ovnis parece desprenderse que todo este desconcierto se debe a la política oficial de secreto y censura. Sospechan que las Fuerzas Aéreas ocultaban información, mas este criterio es tan difícil de sostener como el de que los ovnis no existen y el de que los que informan sobre ovnis relatan historias que sólo están en su imaginación. El ministro del Aire, en sus manifestaciones ante el Comité de Servicios Armados de la Cámara, afirmó que las Fuerzas Aéreas no estaban ocultando al público información sobre ovnis. A esta afirmación la corrobora la realidad.

Cuando el relato de un testigo de ovnis es preciso y lleno de garantías, las Fuerzas Aéreas lo han publicado. El caso más célebre es el del policía de tráfico Lonnie Zamora, que hicieron público las Fuerzas Aéreas consignando el relato del policía acompañado de un plano del lugar del incidente donde se señalan depósitos de dinamita, torres de radio, aeródromos, etc. Este relato, hecho público, puede leerse en todo detalle en la obra de Aimé Michel, Antonio Ribera, George Lehr y Antonio Paluzio, "Los platillos volantes, pro y contra" (Ediciones Martínez Roca S.A., Barcelona, 1971), y en otras obras. Es importante que los relatos sean completos, ya que entre las garantías de autenticidad de los relatos está la de que estos sigan ciertas reglas, principalmente que guarden el orden cronológico de las impresiones del relatante. Esto puede verse en la obra citada. Nos limitaremos aquí a consignar el hecho.

Se trata de que en la localidad de Socorro (Nuevo México), el agente de tráfico Lonnie Zamora, estando de servicio a unos dos kilómetros de la población, escuchó algo así como un rugido tras una elevación del terreno y al mismo tiempo vio luz sobre ella. Se dirigió hacia aquel lugar y tras puesta la pequeña loma se encontró muy cerca (llegó a situarse a unos treinta metros de la escena que se relata) con este espectáculo: una especie de "huevo metálico" puesto de pie apoyado sobre el suelo sobre cuatro patas y a dos individuos andando a saltitos alrededor. Zamora salió del coche y, como Plinio, marchó hacia "el fenómeno" para verlo más de cerca. Le sorprendió un gran bramido y tomó precauciones. Entonces, ante sus ojos, el "huevo" se levantó en el aire, voló primero en línea recta, después se elevó más y desapareció tras unos montes lejanos. Zamora llamó al sargento por la radio del coche. Llegó el sargento Chávez y ambos comprobaron que, efectivamente, en el lugar donde había estado el "huevo" quedaban las cuatro huellas de las cuatro patas en que se apoyaba y también vieron que la vegetación estaba allí algo chamuscada.

El hecho es asombroso. En circunstancias normales nadie duda de la veracidad y eficiencia de los guardias, pero... naturalmente, esta propiedad de los guardias no es una

ley inexorable de la naturaleza. Puede existir un guardia que no diga la verdad. No tenemos más garantías del suceso que lo que dice Lonnie Zamora, y claro... no es ningún imposible que haya contado un cuento. Y así queda la cosa. No resulta de ello una prueba contundente de que hay ovnis. Y si esto le sucede a un caso excepcional por la calidad del testigo, ¿qué será en los demás casos?. Estas son aproximadamente las razones para que quien quiera creer que los casos de "platillos" son historias de perturbados puede creerlo siempre.

El caso del policía Zamora, no obstante, está descrito con pulcritud. Se han registrado los datos de observación más notables y uno de ellos es que Zamora, al oír el ruido inicial y mirar hacia el lugar de donde venía, vio sobre la pequeña ondulación del terreno, que luego recorrió, una luminosidad que tenía forma cónica (con la base abajo). Obvio es decir que las luminosidades más habituales, las de las llamas que suelen acompañar a las explosiones, no tienen formas geométricas definidas. Ahora bien, hagamos una hipótesis sin preguntar por qué (el porqué es más bien asunto del texto que sigue a esta breve historia). Supongamos que el "huevo metálico" estuviera eléctricamente cargado y que se descargó (bien por accidente o por necesidad de la técnica del aparato) poniendo incandescente el aire, tal como ocurre, por ejemplo, en el rayo. Bien conocido es que en un conductor cargado la electricidad se distribuye por la superficie y en ésta cada elemento superficial tiene una densidad de carga de la que depende la presión a la que está sometida. La presión es tanto mayor cuanto mayor es la densidad de carga, y esta densidad crece al acortarse el radio de curvatura de la superficie (una aplicación práctica de esta regla se hace cuando se dice que la electricidad escapa por las puntas). Pues bien, la descarga eléctrica de aquél "huevo" (muy potente, sin género de duda; cosa a examinar más abajo) en el sector que veía Zamora, esto es, hacia arriba, debería provocar una luminosidad conoide. Este dato, al coincidir con el que da Zamora, no es un dato como otro cualquiera; es, a nuestro entender, el "santo y seña" de la veracidad del relatante.

No tiene ninguna probabilidad que si Zamora le hubiera inventado a la luminosidad una forma a capricho acertara con la que lógicamente debería tener, y tanto más improbable cuanto que las luminosidades parten generalmente de un foco y se difunden en su derredor sin que se le ocurra de ordinario a nadie asignarles forma geométrica, ya que en la percepción habitual, cuando el fenómeno es corriente, no se acusan bordes definidos. Si esta suma improbabilidad de acierto se multiplica por la suma improbabilidad de que un guardia no sea una persona honesta y equilibrada, obtenemos la racional certeza de que el relato de Zamora es verídico.

Creo que en este punto no debemos continuar abrigando dudas ni buscando eufemismos por evitar afirmaciones radicales que pudieran interpretarse inmodestas; creo que se debe apechar con la verdad de la realidad.

La inmediata posición de duda ante lo desconocido es muy natural. Es muy racional que el Hombre frente a una fuente de revelación no admitida como rigurosamente cierta dude y su duda no tiene nada de patológica. Lo patológico es el terror o la incredulidad. Lo humano no es ninguna de las dos cosas. Y por este tercer camino llegamos a la conclusión: los extraterrestres existen.

Es claro que esta convicción no es por el momento plenamente racional; tenderá a serlo a medida que avancemos en el estudio que contiene este librito en su totalidad. Lo que por el momento quizás sea conveniente —y en esto sólo podemos aducir nuestra modesta opinión— es descartar desde el mismo punto de partida que los extraterrestres sean seres extraordinarios. Estos seres, puesto que son capaces de fabricar aparatos, son seres plenamente desarrollados; Hombres con toda probabilidad, pero nada más que Hombres. Por lo que se ha visto de ellos no hay ninguna razón para imaginarlos de entrada como

dotados de poderes mágicos con los que pueden subyugar a los humanos. Lo primero que observó Zamora fue que los "ovnitras" (llamo provisionalmente "ovnitras" a los que viajan en ovnis) en cuanto advirtieron la presencia de Zamora, se asustaron y emprendieron la fuga. Esos aparatos que manejan los ovnitras probablemente ofrecen peligro y el más inmediato es el acercarse a ellos. Piénsese que la descarga eléctrica del relato de Zamora, si la hubiera recibido un avión que persiguiera al ovni, habría derribado probablemente al avión, como quizás fue el caso del capitán Thomas Mantell, pero el Hombre no necesita acercarse a esos aparatos para reducirlos a pavesas si fuera necesario.

¿Pertenece a los ovnitras a una civilización superior a la humana?. O mejor: ¿cabe la posibilidad de una civilización superior a la humana?. Pues posiblemente, no. No debe confundirnos el que los aparatos en que vuelan nos sean todavía desconocidos, pues ello no quiere decir que su civilización sea superior a la nuestra. Incluso podría ser una civilización muy inferior, o acaso que ni siquiera tuvieran eso que se llama civilización.

No está muy claro establecer que una raza de Hombres esté tanto más avanzada cuanto mayor sea el número de siglos de vida con que cuente. Si en la Tierra no hubiéramos tenido un Maxwell o un Lorentz (por sólo citar a los que más convienen al caso), ya podrían pasar siglos y siglos, no tendríamos radios, ni televisores, ni rayos láser, etc. En cambio, puede concebirse que no hubiéramos inventado el automóvil si no hubiera habido en la Tierra yacimientos de petróleo. Y también puede concebirse que, a la inversa, con una técnica puramente empírica, pero poseyendo petróleo, fabricáramos automóviles medianamente buenos, mas que no poseyendo una técnica científica, nuestra civilización no tendría la enorme capacidad técnica ni el poder de las armas que la caracterizan. No hay ningún inconveniente a que el caso de los ovnitras sea éste. Podrían los ovnitras poseer yacimientos de un material que haga posible el tipo de vuelo de los ovnis (de esto hablaremos después) y a pesar de ello sentirse muy inferiores al Hombre.

Los ovnitras prefieren lo que llamamos zonas remotas, la noche al día; no se alejan de su ovni sino muy pocos metros y cuando están convencidos de que nadie los observa (el aterrizaje presenciado por Zamora se realizó en un terreno pedregoso semidesértico). En cuanto los ovnitras ven un Hombre acercarse sacan inmediatamente al ovni de su alcance. Lo más inmediato es interpretar estas precauciones pensando que el ovni es el vínculo que los une a la vida. Generalmente se da por sentada la premisa de que pertenecen a una prodigiosa civilización con un adelanto técnico portentoso y que huyen del Hombre como nosotros huímos de las alimañas. Sin embargo, no hay razones para no creer que el caso sea exactamente el opuesto. Mas con todo esto nos estamos anticipando a lo que es materia de otros epígrafes.

Las conclusiones del informe de la Comisión Condon no fueron satisfactorias para los autores de libros y artículos en revistas especializadas sobre esta clase de fenómenos, que siguen paso a paso su evidencia. Casi diríamos que el informe causó indignación y abrió una brecha entre la "ciencia oficial" y la verdad sostenida por un número de testigos tan grande que parece ridículo oponérsele pretendiendo monopolizar el buen sentido.

Los impugnadores de la Comisión Condon, si somos consecuentes, pisan sin género de duda el terreno firme de la realidad. Mas, por desgracia, se ven obligados a utilizar argumentos a los que la ciencia es impermeable. En este terreno no vale decir, como Sócrates, "sólo sé que no sé nada", ni que el Cosmos es tan grande que caben muchas cosas, etc. Tampoco es admisible comparar la ciencia y la técnica actuales con la de los escolásticos cuando negaban la teoría de Copérnico. En aquél caso la ciencia no la representaban los escolásticos, sino Copérnico. Se ha abusado mucho del optimismo que tiene por lema suprimir del diccionario la palabra "imposible". Las ciencias se fundan en los imposibles, y los imposibles serán siempre imposibles. Si se le habla a un científico de

hechos calificables de imposibles fundándose en que pueden ser invenciones del futuro imposibles al Hombre actual, al modo como las invenciones del mundo de hoy parecerían imposibles en la Edad Media, este argumento, sin que pueda refutarse de plano, excesivamente generalizado, es contraproducente, puesto que bastaría pensar de ese modo para disolver el método del pensamiento científico. Si al razonar termodinámicamente se hubieran utilizado aquellos argumentos no tendríamos actualmente ningún conocimiento termodinámico, y no teniéndolo hoy no lo tendríamos tampoco en el siglo próximo ni nunca. El argumento, lejos de explicar la ciencia del futuro, contribuiría a que no la hubiera.

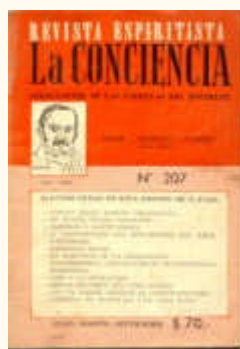
Con el progreso de las ciencias, las posibilidades del pensamiento "fudurizante" no van en aumento, sino al revés. En un principio todo sería posible. Pero a medida que se van fijando científicamente, esto es, por medio de pruebas concluyentes, las leyes físicas, el campo de lo que podría ser posible se va reduciendo. Si siguen progresando las ciencias llegará fatalmente un día en el que no sea posible ningún "quién sabe".

Pero no confundamos los planos; los problemas del ovni están considerablemente más allá del lugar que les corresponde como máquinas. El "platillo" depende fundamentalmente de la respuesta que la ciencia pueda dar a otros interrogantes.

Continuará

ESFERAS DE FUEGO EN UNA CASA RUSA

por el **Conde Alejandro Aksakoff**



Publicado en Revista espiritista "La Conciencia",
Nº 207, julio-agosto-setiembre de 1966.

Varios fenómenos de los llamados "de infestación" o de "poltergeists" se produjeron el

siglo pasado en una granja de Rusia, cuyo propietario era el señor Schtchapov, quien relató lo que le pasó a él y a su familia:

"Era el 16 de noviembre de 1870, al caer la noche. Yo volvía a mi casa después de un viaje de algunos días. Vivíamos en esa granja desde hacía un año y medio. Mi familia se componía de dos señoras ancianas (mi madre y mi suegra, de unos 60 años), de mi mujer, que tenía entonces 20 años, y de una niña de pecho, mi hija."

"Apenas dichas las primeras palabras de saludo de bienvenida, me dijo mi mujer que las dos últimas noches no se había casi dormido en casa, debido a oírse unos ruidos extraños, y grandes golpes en el granero de la casa, en las paredes, en las ventanas. De lo cual había deducido mi mujer que la casa se hallaba encantada por el diablo".

Después cuenta el señor Schtchapov que también él, durante cinco noches seguidas, oyó golpes extraños que se producían casi sin interrupción ya en las paredes, ya en las ventanas. Que estos golpes se renovaron el día 23 de diciembre y duraron también varios días, y entonces empezaron a cambiar inopinadamente de sitio varios objetos y, cosa curiosísima, mientras los cuerpos suaves caían al suelo produciendo el ruido característico de los cuerpos duros, los que eran duros realmente no producían ningún choque. La noche de Año Nuevo (1871) dejáronse oír otra vez los golpes, y en esta ocasión el fenómeno pudo ser observado por una reunión de personas bastante numerosa. A las personas que estaban fuera les parecía que los golpes eran dados en el interior de la casa, y las que estaban dentro decían que los golpes eran dados en la pared, por la parte de afuera. Luego continúa diciendo el señor Schtchapov:

"El día 8 de enero mi mujer vio un globo luminoso saliendo de debajo de la cama, de pequeño tamaño primeramente y luego, según su decir, aumentando hasta el volumen de una sopera y ofreciendo una gran semejanza con una pelota de goma encarnada. Le causó su contemplación tal susto que cayó desvanecida".

"Otro día, mientras estaba tomando el té de las cinco, oyó mi mujer nuevos golpes dados en el brazo del canapé en que estaba sentada y cuando me coloqué yo en su sitio los golpes fueron dados en el lugar donde ella se sentó, sobre el encerado del canapé y hasta en los pliegues de su vestido de lana. La seguían los golpes por todas partes de la casa. Francamente, empezábamos todos a tener miedo. La inflexible realidad de esos fenómenos produciéndose a la luz del día y tan íntimamente unidos a los pasos de mi mujer nos afligía muchísimo y a mi pobre esposa hasta la hacía llorar".

"Mi mujer sentía una debilidad muy grande y una fuerte necesidad de dormir siempre que debían producirse los fenómenos y si en ese momento se hallaba en la cama caía en un profundo sueño".

"Un día, al volver tarde a casa y cuando mi esposa estuvo en la cama, renováronse los golpes y objetos de todas clases fueron lanzados a través de las habitaciones, muy peligrosos algunos, pues un cuchillo que estaba encima de la estufa fue proyectado con fuerza extraordinaria contra la puerta. Desde entonces, poníamos en lugar seguro todos los objetos cortantes o pesados. Pero fue trabajo perdido: sucedía con frecuencia durante la noche que los cuchillos y tenedores, cerrados cuidadosamente por nosotros en un armario, se dispersaban violentamente por toda la estancia, y algunos venían a dar contra la pared, muy cerca de nuestro lecho".

"Confieso que empezaba a temer seriamente tales manifestaciones, que comenzaban a hacerse terribles, por lo que acogía con verdadero reconocimiento a cuantas personas venían entonces a visitarme y se quedaban con nosotros por la noche, movidas por el

interés o la curiosidad."

"Con todo cuidado y cronológicamente, varias personas que fueron a estudiar los fenómenos y yo íbamos registrando en un cuaderno especial las manifestaciones. Hacíamos por turno guardia en el cuarto de mi mujer, en donde ordinariamente comenzaban los golpes".

"Intentamos al principio someter los fenómenos a una clasificación, dividiéndolos en varias categorías. Pero siempre, como si fuese hecho expresamente, se producía algún hecho para desmentir nuestra clasificación. Por ejemplo, al comienzo de nuestras observaciones seguimos con la mirada el vuelo de los objetos que, lanzados de la mesa por una fuerza invisible, se dirigían hacia todos los lados de la estancia, alejándose siempre del lugar en que mi mujer se hallaba, lo cual nos llevó a la conclusión de que mi esposa estaba dotada de una fuerza de repulsión, una especie de corriente negativa. Pero he aquí que de pronto hubimos de llegar a una conclusión absolutamente contraria. Mi mujer se acercó al armario y apenas lo hubo abierto, una gran cantidad de objetos se lanzaron con ímpetu sobre ella para luego dirigirse en todas direcciones. Sin embargo, aunque procurábamos estar constantemente cerca de mi mujer y no perderla ni un momento de vista, nunca logramos ver el instante preciso en que los objetos se ponían en movimiento. No lográbamos verlos sino en el curso de su trayectoria o en el momento de caer. Persistiendo en nuestro estudio, rogamos a mi mujer que fuese tocando los objetos todos que había en el armario, uno después de otro. Pero mientras nosotros mirábamos de cerca nada se movió. Mas, de pronto, un objeto cualquiera, como una cuchara, cuando nadie tenía fijos sus ojos en él, se lanzaba al espacio y pasando por encima de nuestras cabezas iba a caer a una distancia regular. En tales condiciones fue necesario atribuir a mi mujer una fuerza de atracción, como ya le habíamos atribuido una fuerza de repulsión. De manera que a cada momento nos hallábamos frente a hechos contradictorios que destruían todas nuestras suposiciones".

"Todo esto era nuevo para nosotros, pues en aquella época todavía no se hablaba de fenómenos psíquicos. El señor Akutin, un ingeniero químico que estaba estudiando los fenómenos declaró que en vista de que los mismos no podían ser incluidos en ninguna de las categorías definidas por la ciencia y que, no obstante, los hechos eran evidentes y de una realidad para él indiscutible, se abstenía por el momento de aplicarles teoría científica alguna y se limitaba a designarlos con el nombre de *elenismo*, por llamarse mi mujer Elena."

"En algunos casos se produjeron las manifestaciones sin necesitar la presencia de mi esposa."

"Un día, al declinar la tarde, vi un pesado canapé hacer piruetas por el aire y caer otra vez sobre sus cuatro patas, estando mi madre tendida en él, con gran terror por su parte, naturalmente".

"Tuve también ocasión por dos veces, de comprobar lo que se llama ahora "fenómenos de materialización" y que entonces teníamos nosotros por cosas del diablo".

"Otro día vio mi mujer en la parte exterior de la ventana una mano fina y sonrosada como la de un niño, con unas uñas muy lisas, que tamborileaba sobre los cristales. En ese mismo lugar vióse sorprendida otro día por la vista de dos formas vivas muy semejantes a las sanguijuelas, las cuales produjeron en ella una impresión tan desagradable que se desvaneció. Otra vez fui yo mismo testigo de un fenómeno semejante. Mi mujer dormía. Yo me hallaba solo en casa, y había pasado ya bastante tiempo espiando para descubrir al autor de los golpes que se oían en el suelo, en el cuarto de mi mujer. Tenía yo todavía la

sospecha de que podía producirlos mi esposa fingiendo dormir. Muy quedo me acerqué muchas veces hasta la puerta, pero cuantas veces dirigí mi furtiva mirada al interior del cuarto cesaban los golpes, para comenzar de nuevo en cuanto me alejaba o volvía siquiera los ojos a otro lado, como si lo hiciera expresamente para burlarse de mí".

"Pero una vez, creo que fue la vigésima, hice bruscamente irrupción en el cuarto en el momento preciso en que comenzaban de nuevo los golpes, y me detuve en el umbral, helado de espanto. Una manecita rosada de niño, se levantó bruscamente del suelo y desapareció bajo las sábanas de mi mujer dormida, y yo pude ver perfectamente cómo ondulaba el cobertor de un modo inexplicable, indicando el paso de aquella manecita desde los pies de la cama hasta cerca de los hombros de mi mujer, donde por fin se quedó quieta".

"En otra oportunidad, mientras nos hallábamos todos reunidos en la sala grande, una luz azulada apareció debajo del lavabo, en el cuarto contiguo, y se dirigió hacia el cuarto de mi mujer, que no se hallaba entonces allí, y casi instantáneamente vimos que algo estaba ardiendo en esa última estancia. Mi suegra, que estaba allí, se me adelantó y se ocupaba ya en apagar el fuego, sobre el cual había echado un cántaro de agua. Me detuve yo en la puerta, sin dejar pasar a nadie, y me puse a examinar si no podía el fuego haber sido producido por alguna otra causa, fuera de la chispa que todos habíamos visto, y no pude descubrir absolutamente nada. Un fuerte olor a azufre llenaba la estancia, despedido por la ropa quemada, que estaba caliente todavía y despedía un gran vapor como cuando se echa agua sobre un hierro calentado al blanco".

"Un día me vi obligado a ausentarme para un negocio muy urgente. Con pena abandoné a mi familia en momentos tan precarios y para mayor tranquilidad mía rogué a un joven vecino nuestro que se quedase en casa durante mi ausencia".

"Al volver a mi casa, después de varios días, me encontré a mi familia haciendo las maletas y dispuestos a marcharse".

"Me dijeron que ya era imposible vivir en aquella casa, pues objetos de toda clase se inflamaban espontáneamente. Me relataron que la noche de mi partida, las manifestaciones fueron acompañadas de globos luminosos que aparecían delante de la ventana que da al corredor exterior. viéronse muchos de esos globos, y presentaban distintos tamaños, variando entre el de una manzana grande y una nuez, de un color rojo oscuro o violeta claro, y más bien opacos que transparentes".

"Esa especie de meteoros se sucedieron bastante tiempo. Ocurría que uno de estos globos de fuego se acercaba a la ventana, daba numerosas vueltas por la parte exterior de los cristales y desaparecía sin ruido alguno, reemplazado por otro globo que venía de la parte opuesta, y aun muchas veces sucedió que se presentaron varios a un tiempo".

"Esos globos, lo mismo que fuegos fatuos, parecían querer entrar en la casa. Mi mujer no dormía todavía entonces. La noche siguiente sucedió que estando mi familia sentada en la escalera exterior de la casa, pues el tiempo era caluroso, vio nuestro joven vecino al entrar un momento que una de las camas estaba ardiendo. Pidió socorro y empezó por tirar al suelo las ropas incendiadas y después de haber apagado las llamas y mirado cuidadosamente que no quedase rescoldo en ningún sitio, salió para dar cuenta de lo que había sucedido, y mientras estaban todos extrañados, sin acertar a explicarse cómo pudo producirse el incendio, pues no había en el cuarto ni luz ni fuego encendido, notaron que un fuerte olor a chamusquina salía otra vez del propio cuarto."

"Esta vez era el colchón el que ardía por debajo y había ya el fuego tomado tal

incremento que era imposible atribuirlo a una falta de atención por parte del que había apagado el incendio primitivo".

"Pero habían sucedido cosas mucho más graves aún, a consecuencia de las cuales la estancia en esa casa hacía ya absolutamente imposible".

"Era necesario cambiar de habitación enseguida, a pesar de las dificultades que para el traslado nos ocasionaría el deshielo y las crecidas que habían comenzado ya".

"Y no de esos días en que yo estuve ausente, nuestro joven vecino estaba en mi casa tocando tranquilamente la guitarra. Acababa de salir otro vecino, un molinero que había ido de visita. Algunos momentos después salió también Elena, mi mujer".

"Apenas había cerrado la puerta tras de sí, y encontrándose en el vestíbulo, sintió que el suelo cedía bajo sus pies y que un ruido ensordecedor llenaba la estancia. Al mismo tiempo, vio aparecer una chispa azulada, semejante a la que nosotros habíamos visto salir de debajo del lavabo. No tuvo tiempo más que de lanzar un gran grito. En seguida se vio envuelta por las llamas, perdiendo el conocimiento".

"Cuando Elena pegó el grito, nuestro joven vecino, que estaba dentro de la habitación que ella acababa de abandonar, lo sintió, pero en forma de una especie de lamentación muy quejumbrosa y débil, como si viniese de lejos. Después de un momento de estupor, se lanzó fuera de la casa, presa de un doloroso presentimiento. En el vestíbulo vio una gran columna de fuego y en medio de ella la figura de Elena. Sus ropas habían comenzado a arder por la parte inferior y ella aparecía toda rodeada de llamas. Comprendió al primer golpe de vista que el fuego no podía ser muy denso, pues los vestidos de la pobre mujer eran finos y ligeros. Se precipitó sobre ella para apagarlo con sus propias manos. Pero las llamas eran muy tenaces, pareciéndole que tocaba cera fundida con las manos".

"A sus voces de auxilio acudió el molinero y entre ambos lograron extinguir el fuego y llevar a la cama a mi mujer, que se encontraba desvanecida".

"Nuestro joven vecino resultó con quemaduras en ambas manos que le produjeron grandes ampollas, debiéndolas llevar vendadas. En cuanto a mi mujer, cosa curiosa, no recibió una sola quemadura, aunque sus ropas habían quedado enteramente destruidas hasta arriba de las rodillas".

"¿Qué nos tocaba hacer?. Al contemplar las manos destrozadas de nuestro vecino y las ropas de mi mujer en parte consumidas por el fuego, sin poder hallar el menor indicio de ningún líquido inflamable, decidí que en efecto no teníamos más remedio que abandonar esa casa, lo cual hicimos el mismo día".

"Nos fuimos a vivir a la casa de un amigo nuestro en un pueblo vecino. Allí permanecimos, sin que se produjera incidente de ninguna clase, hasta terminada la estación de las lluvias".

"Después que hubimos vuelto a nuestra casa, no se repitieron más los fenómenos. No obstante, decidí que fuese demolida la casa entera, y reconstruída de nuevo".

Reconoció haber recibido órdenes de negar la presencia de ovnis durante los viajes al espacio, en un programa de TV.

ASOMBROSAS DECLARACIONES DEL SENADOR JOHN GLENN PIONERO DE LA ASTRONÁUTICA NORTEAMERICANA

escribe: **Dr. ANTONIO LAS HERAS**

Presidente del Centro de Investigación y Estudio del
Fenómeno Ovní en la Argentina (CIELO)

alasheras@hotmail.com
www.antoniolasheras.com.ar

John Glenn, veterano astronauta de la serie Mercury, sobre quien siempre hubo rumores de que había sido alejado del servicio activo en la NASA por oponerse a mantener en secreto los reportes oficiales sobre observaciones de ovnis en el espacio, acaba de declarar en el conocido programa estadounidense "Fraser Nation Wide TV Show" que *"después de aquellos días de gloria, yo me sentí muy incómodo cuando nos hacían preguntas y nosotros respondíamos cosas que no eran ciertas y haber negado otras..."*. *"Mucha gente preguntaba, nos decía: Ud. conoce, Ud. estuvo solo allá afuera..."*. *"Y nosotros –enfaticó Glenn mirando de frente a la cámara– nunca dábamos la respuesta real"*. *"Los astronautas hemos visto cosas allá afuera, extrañas cosas..."*. *"La verdad es que no se nos permitía hablar sobre nada de esto"*. Glenn, que desde hace años ocupa una banca en el Senado de los Estados Unidos, manifestó que los astronautas *"nunca pudieron relatar públicamente sus observaciones de ovnis ya que sus jefes temían que se produjera una especie de psicosis como la de la Guerra de los Mundos, con pánico en las calles, y entonces nos ordenaron permanecer callados"*. *"Ahora –señaló Glenn con un dejo de tristeza– nosotros solamente vemos estas cosas en nuestras pesadillas o quizás en las películas y varios de nosotros estamos necesitados de decir la verdad"*. Una vez terminada la entrevista, Glenn pidió que le mostraran el tape completo del programa, tras lo cual afirmó: *"¡Esto no puede ser dado al público!"*.

Se trata de una historia que inició a comienzos de los sesenta.

PROYECTO MERCURY: PRIMEROS ENCUENTROS FANTASMALES

Los Estados Unidos llevaron al espacio por primera vez a un Hombre con el Proyecto Mercury. Fue el primero de una serie de tres que culminó con la puesta del Hombre en la Luna. Los otros dos proyectos se denominaron Géminis (con cápsulas biplazas) y Apolo (triplazas, portadoras del Módulo de Excursión Lunar).

El Mercury comenzó a desarrollarse a partir de 1958, con el estudio de las reacciones y capacidad del Hombre cuando se encuentra lejos de la Tierra, orbitando en el espacio

exterior. Por otro lado, debían perfeccionarse los métodos de reingreso a la atmósfera y posterior recuperación de la cápsula que amerizaría en aguas oceánicas. (Los yanquis trabajaron el método de descenso en el mar, mientras que los soviéticos el descenso sobre tierra firme.) Todo lo cual, en aquellos días, significó vencer serias dificultades. ¿Soportaría el Hombre la tremenda aceleración producida en el momento del despegue? ¿Cómo sería su reacción fisiológica frente a la ingravidez cósmica? Todas las preguntas fueron contestadas mientras tenía lugar el viaje de cada astronauta en las pequeñas cápsulas monoplaza de forma troncocónica y de una altura total de 2,85 metros que pesaban 1.500 kilogramos (el triple del Sputnik II que transportó a la perra Laika, primer viajero terrestre al espacio exterior).

Las Mercury eran lanzadas mediante cohetes Atlas o Redstone. El viajero no podía moverse mayormente en el interior de la cápsula, adoptando la posición clásica (semiacostado), pero con las piernas apenas estiradas tocando con los pies el fondo de la parte superior. Llevaba, permanentemente, su traje espacial que lo mantenía protegido brindándole una temperatura media de veintiséis grados centígrados. A través de pequeñas mirillas especialmente confeccionadas para asegurar el aislamiento con el exterior, los astronautas de la serie Mercury, desde su incómoda posición, pudieron apreciar, por vez primera, a la Tierra desde el espacio. Y también de esta manera vieron y, más tarde, lograron valiosos documentos fotográficos y fílmicos de la presencia de extraños aparatos haciendo recorridos que los llevaban cerca de sus cápsulas. En aquellos días, los periodistas acreditados en el centro espacial escuchaban –sin censuras y en forma directa– los diálogos entre la base y el astronauta. Varios recuerdan todavía hoy haberles oído sobre esas enigmáticas presencias imposibles de explicar.

El primer astronauta estadounidense en orbitar el planeta fue el Cnel. John H. Glenn. Anteriormente Shepard y Grissom habían hecho respectivos vuelos suborbitales.

El viaje de la cápsula bautizada Friendship VII, con Glenn como única tripulación, realizado el 20 de febrero de 1962, duró cuatro horas con cincuenta y cinco minutos y veintitrés segundos. Suficiente para girar tres veces alrededor de la Tierra, a una altitud máxima de 256 kilómetros. Durante ese viaje, breve, muy breve si se lo compara con los posteriores vuelos a la Luna o con las misiones Skylab, ocurrieron cosas inexplicables.

Glenn volaba sobre Australia cuando informó que estaba viendo "miles de partículas luminosas" en torno a su cápsula. Seis mil kilómetros después las "partículas" desaparecieron tan inexplicablemente como habían surgido.

¿Qué eran? ¿De dónde venían? El asunto no terminó allí para Glenn, ya que mientras volvía a la atmósfera, mirando a través de la escotilla posterior, comprobó que lo seguía un objeto al que definió como "globo de fuego". Esta descripción nos resulta familiar. Concuere con los "clipei ardenti" a los que refiere Tito Livio, observados en tiempos de la Roma imperial. "Escudos ardientes" o "círculos de fuego", sería la traducción. Tito Livio, al expresarse de esta manera, se refiere a extraños objetos que surcaban los cielos de Roma, hace milenios. ¿Vio Glenn algo parecido?

Vuelto a la Tierra, el astronauta fue interrogado sobre esas raras apariciones y en particular sobre el "globo de fuego". Glenn negó categóricamente haberse confundido con un meteorito y señaló que el objeto parecía obedecer a movimientos inteligentes y predeterminados.

GLENN QUEDA FUERA DE LA CARRERA ASTRONÁUTICA

Hay quienes afirman que por haberse mantenido en su firme postura de decir públicamente lo ocurrido, Glenn fue eliminado de las tripulaciones elegidas para futuros viajes espaciales. Además su declaración fue "censurada".

No tenemos confirmación suficiente de que ésta haya sido la causa por la que Glenn no volvió a viajar al espacio. Pero hay un hecho real.

Shepard –primer astronauta estadounidense– participó también en el vuelo de la Apolo XIV (del 31 de enero al 9 de febrero de 1971) junto con Roosa y Mitchell, quienes fueron protagonistas del tercer descenso lunar. Virgil Grisson –segundo astronauta de los Estados Unidos– junto con Young, llevó a cabo el primer vuelo americano con dos tripulantes en la cápsula Géminis III, el 23 de marzo de 1965.

¿Qué ocurrió con Glenn, primer hombre americano en orbitar la Tierra? ¿Por qué nunca más participó en los viajes al espacio? ¿Qué motivo justifica esto? ¿Tienen razón quienes afirman que el coronel Glenn quedó fuera de la lista de astronautas en actividad por haber tenido el coraje de confirmar públicamente la visión de un ovni en el espacio exterior? Estos rumores sobre Glenn son antiguos. Que sepamos, hasta hoy, nadie se encargó de desmentirlos o ratificarlos.

Quedan las frases impresas en el relato oficial de la NASA (Pág. 161) cuando aún no se ejercía censura sobre los astronautas, dichas por el Cnel. Glenn, el 20 de febrero de 1962, durante la primera órbita en torno a la Tierra, cuando llevaba 79 minutos de vuelo: "*... todas esas partículas –existen millares de ellas– y no están saliendo de la nave. Son algo que ya estaba aquí arriba, y cubren una parte enorme del cielo. Puedo verlas en todas direcciones, hasta gran distancia...*".

LOS ASTRONAUTAS HABLAN SOBRE LOS OVNIS

"... es un objeto que emite una luz verde y tiene una especie de cola anaranjada..."
Leroy Gordon. 15^o órbita, a bordo de la cápsula Faith 7. Primer vuelo prolongado de los Estados Unidos (15 al 16 de mayo de 1963). Transcripto del NBC News.

"... hay muchos ejemplos de objetos voladores no identificados observados en torno de la Tierra, lo que estaría indicando la posible existencia de vida más allá de nuestro planeta".
Leroy Gordon Cooper, escrito en el libro We Seven.

"Algo viene siguiéndome en el espacio. Parece que vuela junto a la cápsula. Ahora me sale al encuentro..."
Tramo de conversación captada por antenas que siguen desde fuera de la URSS, las evoluciones de los vuelos tripulados soviéticos. Es el cosmonauta Valery F. Blakovski, hablando a bordo de la Vostok 5 (18 de junio de 1963).

"...es un objeto color rojo oscuro..."
Cosmonautas Leonov y Belyayev orbitando en la espacionave soviética Voskhod-2. Describían así a un objeto no identificado que se les aproximaba desde la lejanía (18 de marzo de 1965).

"...se trata de un misterioso objeto con prolongaciones laterales parecidas a antenas..."
Edward White en comunicación con la base terrestre, mientras sobrevolaba las islas Hawai. Géminis 4. Durante la 20^a órbita (4 de junio de 1965).

"...después de un cuidadoso análisis, se verificó que los objetos que aparecían en el filme tomado por James Mc Divitt y Edward White desde la Géminis 4, no se parece a ningún satélite artificial terrestre".

Declaración oficial de la NASA con motivo de las observaciones hechas en el vuelo donde por primera vez un estadounidense caminó en el espacio. En efecto, White estuvo 21 minutos flotando a pocos metros de la cápsula unida por un cordón. De esta manera recorrió 9.600 kilómetros (3 al 7 de junio de 1965).

"...Es una cosa con forma de disco de brillos verdosos, que se nos está acercando."

Astronautas Gordon Cooper y Charles Conrad, a bordo de la Géminis 5, en que por vez primera un Hombre se somete a un prolongado lapso de ingravidez (21 al 29 de agosto de 1965).

"...El objeto tenía forma de pera, color anaranjado y emitía haces de luz. Pasó a menos de cien metros de nuestra nave. Lamentablemente, el asunto ha sido clasificado como secreto. No puedo decir otra cosa, ni ampliar la información".

Charles Conrad, refiriéndose ante los periodistas al extraño objeto que, junto con Cooper, observó mientras volaba con la Géminis 11. El ovni fue fotografiado y filmado. De inmediato cayó sobre él un top secret. La Géminis 11 estuvo en el espacio desde el 12 hasta el 15 de septiembre de 1966.

"Durante el vuelo vi un enorme globo luminoso que parecía vernírseme encima. Era una cosa verde con una franja roja colocada en un lado".

El astronauta L. Gordon Cooper Jr., en declaraciones a la prensa. Publicado en "La Tribuna Ilustrada", Italia, del 9 de julio de 1967.

"Desde ayer estamos siendo acompañados por otro objeto volante que vemos a través de nuestras escotillas cuando el ángulo de rotación es de treinta y cinco grados, ¿qué podrá ser?"

Apolo XII, a las 14:18 horas del 15 de noviembre de 1969, en diálogo con Houston.

"Respecto al objeto misterioso que los astronautas observaron, se excluye que sea el tercer cuerpo del Saturno. Sin embargo el objeto no ofrece ningún peligro, Conrad Bean y Gordon ya fueron informados de esto..."

Un vocero de la NASA, refiriéndose al raro aparato que seguía a la Apolo XII (14 al 24 de noviembre de 1969).

"Dos objetos no identificados fueron vistos en el espacio por la tripulación del Apolo X, según comunicó a tierra el astronauta Young. Uno de esos objetos rotaba sobre sí mismo y emitía un resplandor. El cosmonauta consideró la posibilidad de que se tratara del tercer sector del cohete Saturno que fue desenganchado".

Cable de la agencia ANSA (19/5/1969).

"Cerman informó además que había visto otros dos objetos espaciales girando a la izquierda de la Tierra. Comentó que le parecía que uno de los objetos sería el S 4 B o sea el impulsor de la tercera etapa".

Cable de la agencia A.P. (19/5/1969).

"Los astronautas rusos han visto en el espacio objetos de procedencia desconocida".

Cable de la agencia oficial soviética, TASS.

"Creo que los ovnis provienen de alguna civilización".

Astronauta Gen Cerman, durante el transcurso de una conferencia de prensa en Los Ángeles, el 4 de enero de 1973.

"Todo hace pensar que los ovnis existen realmente".

John Joung, el 28 de noviembre de 1973, durante el transcurso de una conferencia que ofreció en Seattle, Washington.

"Mientras contemplaba el cosmos a través de una de las escotillas, Cernan manifestó que acababa de divisar otro objeto viajando. Parece increíble, pero estoy viendo con claridad algo que brilla y agregó: No sé a qué distancia estará, pero es posible que Saturno S-1 V-B esté girando sobre sí mismo y reflejando la luz del Sol".

Cable de la agencia A.P. (20/5/1969), también referido por los tripulantes de la Apolo X (Thomas Stafford, John Joung y Eugene Cernan).

Uno se siente tentado a preguntar: Sí, uno de los dos objetos podía ser la tercera etapa del Saturno con que la Apolo X entró en órbita, pero el otro objeto, ¿qué cosa era?

"Creo que son objetos guiados por seres inteligentes que visitan nuestro planeta desde hace milenios".

Gordon Cooper Jr., el 1º de julio de 1973, durante una conferencia de prensa realizada en Cabo Cañaveral.

Este material pertenece al libro "**OVNIS: DOCUMENTOS DE LOS ASTRONAUTAS**", escrito por **Antonio Las Heras** que, en breve, publicará Perfil Libros.

NOTICIAS

Nuevo libro: "TESTIGOS DEL PRODIGIO"

Editorial OBERON, GRUPO ANAYA, Madrid, 2001

Autores: JESÚS CALLEJO y JOSÉ ANTONIO INIESTA.

Recientemente ha aparecido "**TESTIGOS DEL PRODIGIO**", obra de los escritores e investigadores **Jesús Callejo y José Antonio Iniesta**.

Jesús Callejo es uno de los más destacados investigadores de las tradiciones mágicas de nuestro país, editor y colaborador habitual de los más importantes medios de comunicación y autor de trece libros dedicados a temas tan sugerentes como la naturaleza mágica de las plantas, elementales, seres y lugares mágicos o fiestas sagradas. Entre sus obras más conocidas está la "Guía de los seres mágicos de España", la trilogía compuesta por "Duendes", "Hadas" y "Gnomos". El año pasado apareció su primera novela, "Los enigmas del país borroso" (Editorial Laberinto), en la que unos jóvenes descifran una serie de enigmas que les conducen a otra dimensión, poblada de seres mágicos.

José Antonio Iniesta ha dedicado buena parte de su vida a investigar las tradiciones mágicas, los ritos y las costumbres populares, entrevistando a un gran número de personajes con extrañas e insólitas facultades. Continúa en su incansable labor de divulgar los distintos aspectos mágicos de la vida y el Hombre. En 1999 apareció su novela iniciática, "El enigma de las siete luces", de la editorial Corona Borealis, que refleja la lucha arquetípica entre la luz y las tinieblas en una aventura plagada de símbolos y de pruebas iniciáticas. Y apenas hace un mes aparecía una recopilación de 49 artículos con el nombre de "La buhardilla del Séptimo Cielo". Ha escrito siete libros.

Relatos de ambos autores fueron incluidos el año pasado en la antología "20 relatos inquietantes" (Corona Borealis), en la que veinte de los más destacados investigadores del misterio de nuestro país se reunieron para aportar un cuento ilustrado. Los derechos de autor de la obra fueron enteramente cedidos a la fundación "Vicente Ferrer", que desarrolla una destacada labor solidaria en la India.

Ambos son también colaboradores de importantes revistas como "Más Allá", "Año Cero" y "Enigmas". En esta ocasión han realizado una investigación de periodismo antropológico que aborda uno de los temas más desconocidos de la Historia de España, aunque también se presentan casos de distintos lugares del mundo. Oficios relacionados con el más allá, mágicos y sobrenaturales, se unen a facultades prodigiosas, habilidades supremas y todo tipo de capacidades extrañas a las que la ciencia no termina de encontrar explicación.

"**TESTIGOS DEL PRODIGIO**" ha sido editado por una de las más importantes editoriales españolas, **OBERON**, del **GRUPO ANAYA**. La publicidad en distintos medios ha unido a José Antonio Iniesta y a Jesús Callejo a autores de reconocido prestigio nacional e internacional como Nacho Ares (El valle de las momias de oro), Robert Bauval (La cámara secreta. En busca de los orígenes del Antiguo Egipto) y Gérard Galtier (La tradición oculta. Masonería egipcia, rosacruz y neo-caballería). "**TESTIGOS DEL PRODIGIO**" inaugura además la colección "Arcanos", que "descifra, en clave de divulgación antropológica, todas las cuestiones que, rodeando al ser humano, quedan en los límites de la realidad".

Con cinco mil ejemplares de la primera edición, la editorial pretende sacar a la calle varias ediciones más de lo que sin duda supone uno de los más sugerentes acercamientos a los poderes y facultades desarrollados por el ser humano.

En las páginas de "**TESTIGOS DEL PRODIGIO**" aparecen todo tipo de curanderos, alquimistas, estigmatizados, loberos, conjuradores, campaneros que luchaban contra las tormentas, cirujanos psíquicos, arresponsadores, buscadores de reliquias y tesoros encantados, y toda una extraña fenomenología que pone de manifiesto las últimas facultadas desarrolladas o conocidas de la especie humana.

El libro está despertando un gran interés tanto en investigadores como en aquellas personas que sienten una cierta inquietud por el misterio y las raíces más mágicas de nuestra Historia. También se están haciendo eco los distintos medios de comunicación de prensa, radio y televisión de toda España. Próximamente será presentado en Madrid por Fernando Jiménez del Oso, uno de los más destacados investigadores del misterio en España, director de la revista "Enigmas".

"**TESTIGOS DEL PRODIGIO**", a lo largo de sus 345 páginas, con numerosas fotografías y grabados, ha pretendido acercar al lector la figura de esos personajes sumidos en la leyenda que al tener unas facultades especiales o desarrollar actividades vinculadas a lo sobrenatural, fueron en gran medida relegados a la marginalidad y en muchas ocasiones sometidos a auténticas persecuciones. Los autores han rastreado sus pasos, sus ritos y andanzas en la Biblioteca Nacional o en el Archivo Histórico Nacional. Pero no es sólo un

estudio de antiguas leyendas o de documentos guardados en viejos archivos. José Antonio Iniesta y Jesús Callejo han seguido el misterio hasta las últimas consecuencias, localizando a todo tipo de personajes y recogiendo el testimonio de sus vidas y sus prodigios de primera mano, recorriendo los más lejanos rincones de España, con auténticas exclusivas que rompen el silencio de muchos años.

La fenomenología de los estigmatizados, que recrean la pasión de Jesucristo, estremece, como las operaciones de cirujanos psíquicos, capaces de abrir el cuerpo de un enfermo, intervenir en su interior y cerrar sin dejar la más mínima cicatriz. De éstos y otros "milagros" imposibles para la ciencia se aportan datos y testimonios de testigos, algunos de los cuales son médicos que han observado estos prodigios e incluso se han sometido a intervenciones como pacientes.

Los zahoríes en la Historia y en la actualidad nos sorprenden con sus aciertos a la hora de encontrar agua, y los alquimistas, que parecen fruto de la búsqueda espiritual de la Edad Media, surgen a rostro descubierto en pleno siglo XXI para hablar de sus prácticas.

Decenas de personajes dedicados a la curación del cuerpo y el espíritu pululan por las páginas de "**TESTIGOS DEL PRODIGIO**", sin dejar de sorprender al lector. Apagafarolas, biomagnéticos, pacientes del Síndrome de Fatiga Crónica, protagonistas de experiencias cercanas a la muerte, niños índigo, tetracromáticos, parecen ser la avanzadilla de una mutación en curso, de un inmenso plan evolutivo de la especie humana, del cual los casos históricos y legendarios no fueron más que una avanzadilla.

SIMPOSIO OVNIOLÓGICO EN BRASIL

Simpósio Ufológico da Baixada Santista

Investigadores invitados: ALDO NOVAK (Relatorio Alfa), CARLOS ALBERTO REIS (São Paulo), CLAUDEIR COVO (INFA/SP), EUSTÁQUIO PATOUNAS (SOCEX/SC), Dr. LUCIANO STANCKA (INFA/SP), MARCO ANTONIO PETIT (AFEU/RJ), RAFAEL CURY (NPU/PR), RODOLFO HELTAI (Grupo ANDROMEDA), THIAGO TICHETTI (EBE-ET/DF)

- Entrega del premio "Cindacta" a los mejores trabajos ovniológicos del año 2000
- Lugar de realización: Teatro Municipal Procópio Ferreira
Av. D. Pedro I, 305 - Enseada - Guarujá/SP

- Fecha: 23 de Junio de 2001, de 17 a 23 horas
- Mayores informes: E-mail: geubs@uol.com.br
Tel: (0xx13) 3383-1799 c/ Wallacy Albino

Realización: GEUBS
Grupo de Estudos Ufológicos da Baixada Santista

NUEVO GRUPO OVNIOLÓGICO EN ARGENTINA

Comunicado:

"El martes 22 de mayo de 2001 fue convocada la primera reunión del Grupo "COLOVNI". Este grupo tiene asiento en la ciudad de Colón, provincia de Entre Ríos, dando comienzo aproximadamente a las 21 Hs. y extendiéndose hasta las 23 Hs.

El tema convocante fue por supuesto la OVNILOGÍA, tomada con seriedad y respeto como se anunció en el periódico El Observador Regional, único medio por el cual se hizo pública dicha convocatoria, ya que como es comprensible se tomó este criterio de hacerlo de una manera cautelosa por el hecho de que algunas personas en estas localidades pueden tomarla como algo inaudito, además del lugar geográfico en el que estamos y que los medios como es de esperar a nivel general y mundial no se hacen eco de este tema debido a la carencia de marketing, económicamente hablando, que se pueda invertir en este.

Se trata de un emprendimiento destinado a estimular lazos de amistad entre personas interesadas en la temática. Y que persigue además varios objetivos propuestos a las personas que concurrieron, y salidos de un reducido número de personas que llevan adelante esta iniciativa. Con la presencia de personas llegadas desde VILLA ELISA (3), desde SAN JOSÉ (2), desde Liebig (1) y las personas que concurrieron de aquí de la ciudad de COLÓN (9), estas últimas cabe acotar con previa invitación; se dio comienzo con los presentes, saludándolos y agradeciendo su presencia, en las voces de JULIO DEGENEVE y DANIEL PADILLA. Enseguida se pasó a ampliar los objetivos:

- Tarea investigativa sobre el tema. Seriedad, respeto, responsabilidad: se sugirió comenzar a investigar el tema desde los testimonios de aquellas personas que se acercan a comentar un hecho ocurrido o vivido, respetando la inquietud de la persona de cómo se tratarán sus dichos ya sea en forma pública o totalmente privada.*
- Exponer a debate inquietudes o hechos individuales, relacionados con el punto anterior o de experiencias investigadas.*
- Dar a conocer la actividad del grupo e intercambiar nuevos sucesos con otros grupos: Este punto está referido a interactuar con otros grupos, buscar apoyo e intercambiar información. Buscar apoyo solidario (si se puede) de aquellas personas conocidas públicamente o no: se refiere al hecho de formación de la persona, aquellas que tienen un conocimiento muy vago de la temática pero que en realidad algo lo mueve a conocer más, también con mínimo conocimiento científico, hablando con personas que les interese este tema y que tengan la predisposición de brindar una pequeña porción de su conocimiento sin fin de lucro, profesionales como aquellos que tengan conocimiento en Astronomía, Matemáticas, Cosmología, Aviadores, Psicólogos, Navegantes, Físicos, etc.*
- Ampliar los conocimientos sobre el tema hacia los participantes de las reuniones futuras en sus inquietudes: apelar a aquellas personas que son parte del grupo para hablar o explicar aquellos puntos en la temática que a alguno de los presentes quiera conocer más a fondo o consulte. Es también a la parte investigativa en la que se aludió a aquellos "lobos solitarios" que deambulamos, para que aportemos lo nuestro de acuerdo a nuestra experiencia de vida en este campo.*
- Archivar en audio y/o video las charlas o exposiciones vertidas cada reunión, y su contenido todo: esto reservado para hacer archivo y documentación en la parte histórica del grupo.*
- Fundamentalmente documentar las experiencias contadas y luego investigadas: documentar aquellos relatos de contactos y avistamientos en general de todo lo surgido en los puntos anteriores.*

Se lanzaron todos estos objetivos de trabajo desde las personas que tomaban la iniciativa, pidiendo a su vez las inquietudes o visiones que tuvieran para verter al temario. Por lo que de alguna persona surgió aquella frase tan temida de decirla en público pero que de todas maneras seguramente estaba instalada en nuestros cerebros que es: "BUSCAR EL AVISTAMIENTO" (el Contacto).

Cabe destacar que en términos generales se creó un ambiente de interés y expectativa de parte de las personas que participaron, también cuando se relataban algunos hechos ocurridos en nuestro medio que algunos estaban investigando, como así también experiencias de formación en el tema, tales como conferencias. También se reconoció a conocidas figuras de trascendencia en el tema como Romaniuk, Sixto paz Wells, Zerpa, y con especial importancia por el apoyo brindado al Sr. Gustavo Fernández, que con un cordial E-mail nos alentó y gentilmente nos hizo conocer parte de su pensamiento plasmado en un documento enviado también por el mismo medio, en el que refleja su conocimiento amplio en la temática, y de lo cual agradecemos."

Los interesados contactar a: colovni@ciudad.com.ar

PRESENTACIÓN DE LIBRO Y GRABACIÓN DE PROGRAMA DE TV

La Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas informa que el libro PSICOFONÍAS, Voces del Más Allá, de Pedro Amorós, será presentado el próximo Jueves 7 de junio por el Dr. Jiménez del Oso. Este libro va acompañado de un Compact Disc con multitud de investigaciones y psicofonías AUTÉNTICAS.

El acto será realizado de 5 a 7 de la tarde en la sala FNAC de Alicante Avd. Estación Frente a Diputación.

Tras ello, a las 8 de la tarde, se grabará el programa de televisión NOCHE DE MISTERIO www.nochedemisterio.com. La producción será efectuada en CANAL 15 TV. ALICANTE C/ Campello, 1 en Alicante (Capital) Tel.- 965184880

Está usted invitado.

Si ya hizo la reserva del libro, en breve le llegará a través de correo postal y contrareembolso su ejemplar. Si no lo hizo puede hacerlo en <http://www.inexplicado.com/libros/libros.htm>

Nuestro portal divulgativo <http://www.inexplicado.com> o bien también puede reservar el libro en nuestra página oficial <http://seip.nodos.com>

Como siempre le decimos... gracias por existir, sin usted, esto no sería posible.

S.E.I.P.

Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas

<http://www.inexplicado.com>

<http://seip.nodos.com>

T.C.I.

<http://www.psicofonias.com>

<http://www.psicomimagen.com>

<http://www.transcomunicacion.com>

PRODUCTORA

<http://www.nochedemisterio.com>

RECURSOS GRATUITOS

Aula Virtual sobre "Autodefensa Psíquica"

El **Centro de Armonización Integral** comenzó a dictar clases sobre este apasionante tema, en forma totalmente gratuita.

Las lecciones se envían por e-mail y pueden hacerse las consultas pertinentes al profesor, nuestro Director, Gustavo Fernández.

Para suscribirse a las clases (lista de correo de distribución) deben enviar un mensaje vacío a:

adp-alta@eListas.net o solicitarlo al administrador a: adp-admin@eListas.net

Es recomendable (pero no imprescindible) haber leído el curso de Autodefensa Psíquica, recurso gratuito de esta revista que también se hace llegar por correo electrónico, enviando los mensajes que se generan al clicar en los siguientes enlaces:

[afr-admin@eListas.net?subject=Enviar-Curso-de-Autodefensa-Psíquica-\(parte1\)](mailto:afr-admin@eListas.net?subject=Enviar-Curso-de-Autodefensa-Psíquica-(parte1)) (466 KB)

[afr-admin@eListas.net?subject=Enviar-Curso-de-Autodefensa-Psíquica-\(parte2\)](mailto:afr-admin@eListas.net?subject=Enviar-Curso-de-Autodefensa-Psíquica-(parte2)) (342 KB)

Para los más escépticos, pueden consultar nuestro Boletín Informativo N° 8, donde nuestro director publica su artículo titulado **¿EXISTEN LOS "HECHIZOS" Y "MALEFICIOS"?**

Pueden consultarlo en la web: <http://www.elistas.net/lista/afr/archivo/indice/1/msg/23/>

o los suscriptos solicitarlo por e-mail, enviando un mensaje vacío a: afr-get.23@eListas.net.

Igualmente está a su disposición el curso gratuito de **TAROT** (también es un texto de estudio de idéntico curso del CENTRO DE ARMONIZACIÓN INTEGRAL), que es enviado por correo electrónico.

Los interesados no tienen más que solicitarlo a: afr-admin@eListas.net o, mejor aún, clicar el enlace correspondiente y enviar el mensaje con otro click (no es necesario

redactar nada):

[afr-admin@eListas.net?subject=Enviar-Curso-de-Tarot-\(parte1\)](mailto:afr-admin@eListas.net?subject=Enviar-Curso-de-Tarot-(parte1)) (281 KB)

[afr-admin@eListas.net?subject=Enviar-Curso-de-Tarot-\(parte2\)](mailto:afr-admin@eListas.net?subject=Enviar-Curso-de-Tarot-(parte2)) (130 KB)

Si usted desea obtener **sin compromiso** un ejemplar de nuestra revista electrónica "**Al Filo de la Realidad**" **antes de suscribirse**, haga click aquí: [enviar última revista](#) (clickear y enviar).

Si usted desea suscribirse gratuitamente ya mismo a nuestra *revista quincenal electrónica*, haga click aquí: afr-alta@eListas.net (clickear y enviar) o acceda a la página web: <http://www.eListas.net/lista/afr/alta> .

Si desea recibir las lecciones de nuestra "**aula virtual**" de **AUTODEFENSA PSÍQUICA**, en forma gratuita, **suscríbese** haciendo click aquí: adp-alta@eListas.net (clickear y enviar) o puede hacerlo en la página web: <http://www.eListas.net/lista/adp/alta> .

Si desea recibir nuestro **Temario de Parapsicología**, con toda la información necesaria para cursar en cualquier modalidad el Profesorado en Parapsicología Aplicada que, entre otras cosas, lo habilitará profesionalmente a desempeñarse como parapsicólogo, haga click aquí:

[enviar Temario de Parapsicología](#) (54 KB).

Si desea recibir un pequeño listado de los temas tratados en números anteriores de nuestra revista, haga click aquí: [enviar Índice de Números Anteriores](#) (15 KB).

Si desea recibir nuestro Catálogo de Libros, haga click aquí: [enviar Catálogo de Libros](#) (296 KB).

Nota del Administrador: Los envíos se hacen dentro de las 48 horas *de recibido* su mensaje. Si no ha recibido el material solicitado, puede que su buzón de correo electrónico tenga algún problema circunstancial. Siempre hacemos un segundo intento, a veces exitoso, otras no. En todo caso, puede volver a efectuar el pedido, no nos molesta. :-)

Sabemos que hasta un amigo puede molestarte si le enviamos un mensaje de más de 500 KB, así que por favor no le reenvíe la revista. Sólo dígame que envíe un mensaje vacío a afr-admin@elistas.net con asunto "AFR#00" y le enviaremos el último número publicado. Luego podrá suscribirse si así lo desea.

¡ Gracias por difundir [Al Filo de la Realidad](#) !

AL FILO DE LA REALIDAD

<http://www.eListas.net/lista/afr>
alfilodelarealidad@yahoo.com
alfilodelarealidad@email.com

**REVISTA ELECTRÓNICA QUINCENAL DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PARAPSICOLOGÍA - OVNIS - OCULTISMO**

Colaboraciones, noticias, sugerencias, críticas, cartas de lectores:

alfilodelarealidad@yahoo.com
alfilodelarealidad@email.com

Mensajes al Director:

Gustavo Fernández

directorafr@yahoo.com
gustavofernandez@email.com

(¿Dudas? ¿Problemas?)

Mensajes al Administrador:

Alberto Marzo

afr-admin@eListas.net

Para suscribirse: afr-alta@eListas.net

<http://www.eListas.net/lista/afr/alta>

Para cancelar la suscripción: afr-baja@eListas.net

<http://www.eListas.net/lista/afr/baja>

(El **cambio de dirección** implica una baja y un alta.
Puede hacerlo usted o solicitarlo al Administrador.
Por favor, indique claramente ambas direcciones.)

VACACIONES

No es necesario darse de baja
(y a su regreso de alta).

En <http://www.elistas.net/lista/afr/misprefs.html>

puede cambiar su suscripción al modo
"No recibir correo (sólo web)"

NÚMEROS ANTERIORES

Puede consultarlos en la **web**:

<http://www.eListas.net/lista/afr/archivo>

Para solicitarlos por **correo-e**:
envíe un mensaje vacío a:
afr-admin@eListas.net?subject=Números-Anteriores
recibirá el índice de los temas tratados
y las correspondientes instrucciones.

AFR EN FORMATO SÓLO TEXTO

Diríjase a <http://www.elistas.net/lista/afr/misprefs.html>
y elija "Aceptar sólo mensajes en formato texto".
(Recibirá un mensaje mucho más pequeño,
aunque sin fotos o texto enriquecido).

“Al Filo de la Realidad” es órgano de difusión del **Centro de Armonización Integral**, academia privada dedicada a la investigación, difusión y docencia en el campo de las "disciplinas alternativas", fundada el 15 de octubre de 1985 e inscripta en la Superintendencia de Enseñanza Privada dependiente del Ministerio de Educación de la República Argentina, bajo el número 9492/93.

**SE PERMITE (Y AGRADECE) LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL
MENCIONANDO LA FUENTE Y ENLACES:**

AL FILO DE LA REALIDAD

Revista electrónica del Centro de Armonización Integral

<http://www.eListas.net/lista/afr>
alfilodelarealidad@yahoo.com
alfilodelarealidad@email.com